INOCENTES LOS AVIADORES

Piloto de enlace, Sgd. Tte. Carlos M. Lazo Cuba

Carlos Manuel Lazo Cuba nació en San Luis Pinar del Río Cuba. Era el más pequeño de once hermanos provenientes de una familia muy pobre.

Su niñez y adolescencia las vivió en el campo. Se trasladó después a la Habana y allí trabajó en el restaurante de un hermano. Al cumplir 18 años, se listó en el ejercito el 23 de Abril de 1952.

Con mucho sacrificio se presentó en una convocatoria de examen de vuelo, graduándose el 1 de Mayo de 1958. Se destacó en Oriente y Camagüey con grado de segundo teniente de aviación de enlace.

El 2 de Enero de 1959 los comunistas al mando de Fidel Castro lo toman preso, condenándolo a pena de muerte, absolviéndolo después. Se celebró un segundo juicio condenándolo nuevamente. Esta vez a 30 años de prisión. El 23 de Septiembre de de1964 se casó en la prisión con **Irene Nora Ortega.** A los nueve años decidieron realizar visitas matrimoniales de las cuales recibieron una gran bendición de Dios, quien los premió con un hijo incomparable.

Por medio de una conversación de un grupo del exilio y el gobierno de Cuba, el 14 de Noviembre de 1979 le conceden libertad faltándole un mes y catorce días para cumplir 21 años en prisión.

Pasaron 43 años y muchas cosas se olvidan, pero lo que no puede olvidarse es que este juicio será recordado por un gran número de personas que simpatizaban con la revolución y que abrieron sus ojos a la realidad tomando la decisión de salir de la Isla.

Estos tiempos de prisión nos han dejado hondas huellas que jamás podrán cicatrizar.

Escribir esta realidad más que una meta personal es un compromiso con la vida, con nuestro hijo y con nuevas generaciones que deben conocer la verdadera historia.

Irene Nora Ortega.

Archive of Dr. Antonio de la Cova

INOCENTES LOS AVIADORES

Piloto de enlace, Sgd. Tte.
Carlos M. Lazo Cuba.

Archive of Dr. Antonio de la Cova

Título original.
Inocentes los Aviadores

© Copyright 2001
Autor:
Sgd. Tte. Carlos M. Lazo Cuba.

Primera edición.
Diciembre - 2001

Impreso en U.S.A.

Todos los derechos reservados.
Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita del titular del "Copyright", bajo las sanciones establecidas por la ley, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, incluídos la reprografía y el tratamiento informático.

Dedicatoria

El contenido de esta mini biografía, es la lucha de la Democracia contra el comunismo y la admirable acción del Ejercito Constitucional de Cuba contra Fidel Castro.

A Nora mi esposa, que conserve siempre este pequeño libro para que los que nos preceden sepan mi humilde participación para que no se apoderara el comunismo de Cuba.

Dios, Patria y Libertad.

Archive of Dr. Antonio de la Cova

Agradecimientos

He tenido la fortuna de realizar trabajos interesantes de personas muy valiosas que han llegado a mi vida.

En esta ocasión quiero agradecer primero a Dios la oportunidad que me ha dado de compartir esta historia y en alguna forma experimentar los terribles sufrimientos de esta gran persona, a quien agradezco el haberme confiado parte de la elaboración de este trabajo.

Admiro su gran valor e imagino cuantas cosas guarda su corazón marcado por tantas injusticias y humillaciones en este difícil camino que tuvo que transitar.

Felicito a esa bella y gran mujer, su esposa, quien me impactó con su gran valentía y fe en Dios, fortaleciendo sus días al acompañar a su esposo en tan dura travesía y aceptar el gran reto de escribir junto a él todas estas memorias que para muchos es una gran verdad que no conocíamos o mejor... siempre se nos ocultó.

A Carlos y a Irene Lazo mi eterno agradecimiento por esta grandiosa oportunidad y a su hijo Carlos Lazo Jr. mis más sinceras felicitaciones por tener unos padres y seres humanos realmente ejemplares.

¡Qué Dios siempre los bendiga!

María del Pilar Casas Luque.

Archive of Dr. Antonio de la Cova

Mis Memorias en el Ejército Constitucional de Cuba

"Parte de mi vida en el ejército"

El 23 de Abril de 1952 paso a ser soldado del servicio militar de emergencia. Me alisto con la esperanza de que me dejen en la Fuerza Aérea Ejercito. Desde muy pequeño tuve una gran devoción por llegar a ser ¡PILOTO!.

En el momento esto no pudo ser, pues pertenecía de plantilla al Regimiento No. 11 de Holguín y para lograrlo debía pasar a la Base de San Antonio de los Baños.

A los pocos días inicio la escuela de reclutas, lo cual duró tres meses y aunque considero que fue dura, era una necesidad para todo hombre joven como yo. En ese momento aún tenía 18 años cumplidos.

Al terminar el curso, me destinaron en la misma base pero en la infantería que nada tenía que ver con los aviones. El sargento, los días que no teníamos guardia de puesto, cuando pasaba lista a las 7:00 A.M sacaba a los primeros cuatro o cinco soldados para ir a limpiar los almacenes de la F.A.E. Suministro aéreo, trabajo que a la mayoría no le gustaba; pero en mi mente abrigaba la idea de pasar a la aviación que siempre fue mi sueño.

Hablé con mis compañeros y les expliqué mi propósito. Trabajar lo mejor posible para que el Teniente Montecino o el Capitán piloto aviador Eduardo Ferre del Castillo nos llevara a los almacenes y de esa forma pasar a la F.A.E.

Todo me salió como siempre pensé. Aún el Teniente Montecino me dice que cuando nosotros trabajamos, él

Archive of Dr. Antonio de la Cova

estaba muy contento con los cuatro porque nosotros lo hacíamos bien, no los otros cuatro que iban los días alternos.

Uno de esos días que me tocó la guardia de puesto en los almacenes, veo el avión Bonanza en el cual llegaba el jefe Capitán Ferre del Castillo y pasó por mi mente que tenía que hablarle y así lo hice. Aproveché mi recorrido con el fusil al hombro, y como el Capitán pasaba caminando después de dejar su avión en un Taxiway muy cerca de los almacenes, lo saludé militarmente y le pedí permiso para hablar con él. Me contestó muy cortés y me dijo: " Ponte cómodo, dime lo que quieras". Sólo le dije:" Mire capitán, yo vengo aquí cuando no estoy de guardia y me hace mucha falta que usted me traiga para acá, ya que mis deseos son estudiar". Él me preguntó: " ¿Tú estás seguro que quieres estudiar? ¿ y qué vas a estudiar?". Mi respuesta fue... "Mecánica de Aviación".

Lo que más me ha gustado es la aviación pero no he podido pues solo llegué al sexto grado y no tengo la preparación suficiente para esto. El capitán me dijo:

-" Sigue tu guardia, que si tú eres de los que vinieron ayer, te veo dentro de un rato".

Quedé a la espera de nuestro nuevo encuentro.

Comprendí que él solo quería preguntarle al Teniente Montecino si yo era de los que trabajaba. La suerte estaba de mi parte, pasaron tan solo diez minutos y el Capitán me fue a ver y me dijo:" A mi me hacen falta cuatro hombres" y el Teniente me dijo:

-"Los que vinieron contigo son los mejores que trabajan aquí"."Tú me traes los nombres de todos con una condición: ¡Que estudies! Te voy a ayudar en todo lo que pueda". Y a Dios Gracias así fue. A los poco días me fuí con él en el Bonanza o un At. 6 cosa que cada día me gustaba más.

Poco tiempo después empecé a estudiar en la academia Bravo. No pude continuar. Me costaba mucho. Inicié en las noches con dos compañeros y un profesor de Rancho Boyeros. Allí estuve como un año adelante en matemáticas, algebra y Geografía, que eran las asignaturas que nos daban. Después empecé mecánica de aviación en Malecón No. 23 altos en la academia Inter American Aviación School. Allí estuvimos un año. La escuela cambió de dirección para 23 y C en el Vedado. Su nombre era Academia Cubana de Aviación.

Allí le hablé al dueño Manolín López García Ingeniero de vuelo de Cubana. Le comenté que no podía terminar el curso del cual sólo me faltaban cinco meses, porque no me alcanzaban los veinte pesos que me costaban las clases y como treinta pesos de pasajes. Estos gastos sobrepasaban los $ 46.40 que yo ganaba. Me contestó con estas palabras:

-"A partir de hoy te pago tu recibo. Los fines de mes no veas al oficinista, me lo pides a mi. Qué te hace falta para que puedas volar a $5.00 pesos la hora en el Chico".

Entre todos los alumnos arreglamos un avión que estaba tirado en el río Almendares, que creo era de una escuela de aviación que fracasó. El dueño era de la Marina Oficial Duranona, era un avión Paper J-3 completamente destruido y picado todo el fuselaje, entre todos lo dejamos como nuevo. El número de la licencia era CUN 123, inició su vuelo en el aeropuerto del Chico con el instructor Ignacio Rodríguez. Allí cambié de instructor de vuelo, Regueiro y Manolito. A las ocho horas de vuelo me solearon y todo resultó muy bien. Continué volando una a dos horas en la semana, logrando de esta forma mi licencia de piloto civil limitada. Con ella distribuí propaganda con sirenas de diversas tiendas, con cada una de ellas me gané $ 50 pesos

Archive of Dr. Antonio de la Cova

y con esto llegué a 43 horas que realmente son pocas horas para ir a una oposición.

Fuí y tuve suerte. Desde que empecé a trabajar en los almacenes de la Fuerza Aérea ya tenía que cobrar por la compañía de jefatura del aeropuerto de Columbia. En el mes de Abril cuando voy a cobrar, me encuentro con el sargento que me pagaba y me dice:

-¿"Lazo Cuba, tú tienes licencia y vigencia al día?" le respondí que sí y me dijo" Bueno, pues si quieres presentarte a las oposiciones para soldados que sean pilotos civiles, ve a ver al comandante Luis González Rojas".

Me dijo:- "Tienes que entregarme el libro de vuelo, la vigencia y la licencia antes de las dos". Llegué a las tres p.m. De todas formas revisó el libro y me dijo:

- "Todo está al día, muy bien. Aunque son pocas las horas de vuelo, mañana empiezas a volar a las 8: 00 a.m, con 20 compañeros más".

Así estuvimos como quince días hasta que llegó el chequeo final con los capitanes Lima y Escardón. A mi me tocó con Luis Rojas por quien siento una gran estimación. El día 1 de Mayo de 1958 se nos lee la lista de los 12 que fuimos aprobados entre 20 que eramos inicialmente.

Ese mismo día nos graduamos de Segundo Teniente piloto de enlace un momento inolvidable que guardo como uno de mis mejores recuerdos como militar. Mi sueño de ser piloto había culminado. ¡Lo logré!

Nos destinaron a Santiago de Cuba, teníamos cierto temor por la poca experiencia y había que combatir contra el comunismo, recuerdo que fue el Comandante Luis Pérez Escandón quien nos dijo: "Pueden estar completamente convencidos que si los comunistas ganan, nos destruyen a todos y Cuba será un satélite de Moscú".

Al día siguiente a Francisco Campbell Colt y a mi nos mandan para Oriente. Salimos en un pequeño paper P.A 18. Llegamos al aeropuerto como a las 5 de la tarde después de hacer escalas en: Santa Clara, Camagüey, Bayamo, y Santiago de Cuba. Este fue el viaje más largo de mi vida.

Cuando nos bajamos, nos esperaba el jefe del aeropuerto Edelso Rodríguez con el capitán de infantería Rico Juez, ayudante del jefe del regimiento y nos dijo: "Llegan a donde hay más mau-mau-(nombre que le decían a los rebeldes) que militares, esto es tiro por todas partes". Cosa que en realidad era así.

Esa misma tarde salí en una misión de reconocimiento al este del aeropuerto a una laguna de Baconao. Mi compañero Campbell Colt regresó como a la hora de salir en su primera misión contra los rebeldes comunistas.

Al día siguiente salgo varias veces al igual que él. Esos primeros días fueron para los dos más fáciles porque solo teníamos un avión FAE-21.Como a los diez días ya teníamos el FAE - 21 y un Try Paicer Paiper FAE - 32.

En Guantánamo se intensifica la situación. Los rebeldes atacan Limonar, de Montes Rus, también Naranjo Agrio; allí tenemos que salir varias veces y es donde por primera vez pude ver a los rebeldes disparándonos al avión.

Allí alcanzaron el avión con metralla del jefe del aeropuerto, Primer Teniente Edelso Rodríguez. Como a los dos días el Teniente Campbell y yo salimos.

Cuando regresamos a la pista estaba cubierta por una tempestad y el viento cambió muy rápido sin que se pudiera percatar con un viento de cola de 25 millas.

Nos estrellamos en esa pista en el aeropuerto viejo de Guantánamo, afortunadamente no sufrimos golpes de consideración.

Archive of Dr. Antonio de la Cova

Soy sincero, si fuera civil no me subía más a un avión, pero como militar tuve que hacerlo y con los días pude revocar ese temor que creo natural en todos los humanos.

Cada día las misiones eran más duras. Tuve días de volar ocho horas recibiendo cantidad de disparos de ametralladora. En dos ocasiones hirieron al compañero artillero de una ametralladora calibre 30. Teníamos ordenes de que cuando nos dispararan nosotros reportáramos y como que teníamos micro-onda, llamábamos a los aviones de la patrulla que eran B - 26 y F- 47. En realidad lo que hacía falta eran muchos helicópteros y no había sino solo uno, el cual se uso para llevar comida y medicinas.

Recuerdo un día que lo pasé como práctico en el helicóptero con el Teniente Mas Machado llevándole comida a una compañía en el acueducto de la base de Guantánamo y después a otro lugar Cuneira, donde había una compañía sitiada cerca de la loma y allí cuando empezamos a descender con el helicóptero, desde un cañaveral nos dispararon sin consideración.

El helicóptero fue averiado en el rotor, siete impactos de bala en total. Al día siguiente tuvimos que recoger una goma de un tanque T- 17 que estaba en Alto Songo, ese cuartel fue tomado por los rebeldes.

Después una valiente compañía con casi sesenta hombres al mando del primer Teniente Olartecochea recaptura el cuartel con muchos muertos y heridos de nuestra parte.

Esa goma no se pudo montar porque no cabía.

Regresamos a Santiago y quedamos tres pilotos en el aeropuerto, el jefe ya no era Edelso Rodríguez, sino el Capitán Mas Machado, el cual consideré siempre fue muy valiente y honesto.

No recuerdo bien la fecha, creo que por el mes de Junio o principios de Julio la situación se ponía más dura en Santiago, Guantánamo, Baracoa, en fin toda la provincia.

Un día me mandan a una misión a Punta de Maisi a buscar la mamá de un marinero que fue conmigo a Santiago de Cuba, ese vuelo fue para mi de mucho agrado, ya que esa zona sur es inmensamente bella y por esas cosas del destino, aunque no lo conocí, el piloto que era el primer Teniente Larin y que siempre mis compañeros me hablaban de él, murió allí en Punta de Maisi.

Cuando estaba llegando a la pista pensé y tomé todas las precauciones. El avión era un Paiper Try Paycer con un motor continental de 160 hp. Traté de hacer el aterrizaje lo mejor posible, pero como era la primera vez, no me salió el aproche bien y di motor. Me fui para volver y tocar casi las ruedas, muy pegado a la cerca de alambre y cuando el avión corrió, tuve que aplicar los frenos y estos no respondieron. A menos de 100 mts tenía los arrecifes y enseguida los abrojos o malezas a un lado y otros de la pista eran muy altos, pero vi un pequeño trillo o camino con menos matojos y mi reacción fue la de meter el avión por ese trillo.

Lo conseguí dando un fuerte giro con pedal y timón. El avión se me levantó entrando en dos ruedas por ese trillo y mi motor ya lo había apagado, pero corrió a bastante velocidad y cuando tuve la gran suerte de meterlo por ese pequeño camino, como a los 30 pies se detuvo, con gran alivio para mi, ya que en esos momentos para todos los pilotos después que pasa esta situación, lo que se siente es algo más que miedo.

Mi compañero de vuelo el marinero y yo, sacamos el avión de aquel montecito y lo dejamos en la pista. Por ese camino se iba al faro donde vivía la mamá del marinero que

Archive of Dr. Antonio de la Cova

se encontraba con un dolor muy grande de la vesícula. Era la madre de seis muchachos y la esposa del cabo de la marina jefe del faro de Punta de Maisi. Esta señora se encontraba acostada con gran dolor, pero le dijo al hijo que primero se moría antes que subir a un avión tan pequeño. Llegó allí un amigo también de la marina y trató de convencerla que se fuera para la Habana con su hijo, pero nada se pudo lograr.

Lo mio era llevarla hasta Santiago. Pasaron dos horas y decidí con gran pena partir sin ella. Cuando salimos para el avión vimos una tienda de campo y fuimos allí para comer y tomar algo.

¡Me llevé una gran sorpresa! Aquello era un caserón sin nada. Los rebeldes la habían saqueado y los suministros solo podían llegar por barco cada quince días. Allí lo que me destrozó el alma, fue ver como ocho niños menores de 10 años estaban casi desnudos y tristes. Traté de hablar con ellos y no querían contestar, hasta que uno de los más grandecitos me preguntó: ¿"Usted es piloto"? le contesté que sí. Preguntó si teníamos pan y galletas en el avión.

Sólo con verle sabía que decía la verdad sobre el hambre que tenían. Le pregunté:

" ¿Desde cuándo tú no comes?" Me dijo: " Desde hace muchos días que vino el barco de los marineros y nos dieron pan, galletas y comidas muy ricas".

Saqué todo el dinero que llevaba conmigo, no llegaba a los tres pesos, se los entregué para todos.

Un señor moreno me dijo :" Para qué si en esta bodega no hay ni azúcar". Pregunté al señor la razón de esta situación y me dijo que aquellos Mauo-Mau (rebeldes) no dejan ni yuca.

Para casabe, aquí todos estamos viviendo de la pesca y choroco o algo así que es el cacao.

Después de hablar con aquel señor y ver aquellos niños, mi ideal se arraigó más y más contra los que provocan aquel desastre para que el gobierno cargara con todas aquellas barbaries, donde los infelices eran los niños y todos aquellos que por desgracia, vivían en zonas rebeldes o zona libre como ellos le llamaban y en realidad era así, porque allí no habían ejércitos. Lo más cerca era Baracoa y en avión estaba a más de 15 o 20 minutos.

Cuando voy para el avión, me encuentro con dos señores esperándome.El más joven y decidido me saludo con mucho afecto y enseguida me dice:

- "¿Usted es el piloto?" le respondí que sí. Y me dice:

-" Mire yo tengo $ 500 para que me lleve a mi padre a Baracoa, tiene un fuerte dolor".

Ya mi corazón estaba destrozado por todo.

Al encontrarme sin frenos me era imposible tirarme en Baracoa," pero si usted lo desea yo le llevo a su papá para Guantánamo y se lo dejo ingresado", cosa que me era fácil, porque con llamar una ambulancia por la microonda ya le preparan todo, pero yo soy militar y no puedo cobrar y esto lo hago bajo mi responsabilidad.

Al señor le dio pena y me dijo que lo perdonara porque creía que yo era civil, que allí le cobraban $ 500 por ir a Baracoa. Los dos señores insistieron para que los llevara a Baracoa, pero mis últimas palabras fueron:

-"Si los llevo nos matamos todos, cosa que es aún peor por lo tanto es imposible".

Tomé mi Paiper y despegué para Santiago de Cuba, llegué casi de noche.

Esa noche medité mucho y siempre mi conclusión final era que yo luchaba por algo justo y este cuadro lo pude ver en Guantánamo, Moa, en Chivirico, Palma Soriano, en la Maya,

Archive of Dr. Antonio de la Cova

Alto Songo y en muchos lugares que estuve y pude comprobar la presión que tenían los rebeldes sobre un pueblo que no era culpable de los problemas que pudieran existir por otros motivos.

Aunque esto del enfermo también podía ser algo preparado para llevarme el avión a zonas rebeldes. Pero después descarto la posibilidad porque estos no eran los métodos utilizados por ellos.

Después de pasar estos días, creo fue por el mes de Junio, se puso la situación más que difícil. Yo volaba de 10 a 12 horas al día hasta llegada la noche.

Fueron tantos los lugares en los que participé. Recuerdo una noche que atacan al pequeño pueblo que se llama San Antonio R- 2 , allí empezaron los rebeldes a hostigar, como a las once de la noche nos dan la orden de salir, me toca a mi cumplir, pero siempre pensando en la poca visibilidad. Como a la una de la madrugada me relevó el Segundo Teniente Carlos Vals, este piloto era valiente y decidido y hostigó a los rebeldes ya con mejor visibilidad. Abandonaron el lugar a las 5: 10 de la mañana.

El avión volaba 4 horas con 45 minutos, fue tanto el miedo que invadió a los rebeldes que se retiraron porque le temían mucho a los B- 26 y los F-47, los cuales operaban de día y sabían que muy temprano estarían ya allí. Cuando Vals llega al aeropuerto de los Caños, esto es Guantánamo, el Coronel Valdivia, lo esperaba para darle buena nueva, una mensión presidencial cosa que nos llenó de satisfacción al saber que uno de los nuestros era felicitado por el presidente de la República Fulgencio Batista.

Estas operaciones suceden día tras día, cuando no era Cuneira, La Lima, Naranjo, Altos de la Victoria, San Antonio, Los Cano, Imias.

Altos de la Victoria... en este lugar mi avión el Try Pacer No. 32 es alcanzado con más de 27 tiros, este día estoy operando desde Los Caños cuando una compañía de Infantería pide S.O.S que los están atacando por varios lugares y que tienen muerto al Teniente Pino, padre de mi gran amigo Juan Pino Valdés.

Me ordenan a salir de emergencia, salgo con una ametralladora calibre 30, con el artillero, un soldado de Columbia de apellido González, no puedo recordar su nombre porque tuvo la mala suerte de no seguir conmigo.

Cuando me dirijo a este lugar, el jefe de Guantánamo pidió tres B-26 y F-47. Llegué primero al lugar, el pico de una loma de 1,800 a 2,000 pies de altura con muy poco monte, pero como un abra que en lo más profundo se encontraba el camino por donde debía pasar la compañía de infantería, no pude saber si el Teniente Pino era el jefe de la compañía o un oficial de ella.

Tan pronto me pongo en contacto con la microonda de la compañía, me dan la situación de dónde estaban las ametralladoras de los rebeldes, le doy un pase a muy poca altura y los puedo ver como estaban en una trinchera de piedra. Cuando voy a dar el segundo pase, estoy en contacto con el avión B-26 No. 913, era el jefe del grupo Piñera Machín. Hablo con el 913 pero no recibo lo que él me dice, pero si me copia, le pido que mueva las alas porque mi micro no recibe. Había recibido dos balazos en la caja que la dejó fuera de servicio.

Decidí y se lo dije al 913 que me iba a clavar en picada donde estaba tirando. Cuando voy a recobrar mi avión de la picada siento que por todas partes que le están entrando balas al avión, fueron 27 impactos más dos del primer pase.

Archive of Dr. Antonio de la Cova

Aquí es herido González mi artillero, tenía una herida grave en el muslo derecho, un dedo arrancado por una bala y otra herida en el brazo izquierdo, ésta no es tan grave como las otras. Este soldado se portó en forma tan valiente que no lo puedo describir, yo siento cuando los impactos atravesaban la tela del avión que lleva por dentro, esto es como una pana con muchos pelitos y cuando las balas la atravesaban salía un polvillo que me llenó toda la cabina.

González me dijo:

- "Teniente estoy gravemente herido por varios lugares" y mi respuesta fue:" Yo también", aunque no me sentía herido en mi overol de vuelo que era de una tela Nylon, me cayó un trozo de grasa, se extendía por toda la rodilla y la pierna, me tocaba por todas partes pero no me encontraba ninguna herida.

Pasó un momento de turbación que fue cuestión de un segundo. Me puse a chequear el avión y a hacerle preguntas al artillero de cómo se sentía. Ya había visto tremendo chorro de gasolina que corría del lado derecho de la cabina y era el tanque derecho que momentos antes, había cambiado del izquierdo para éste, dejando en el izquierdo unos cuatro o cinco galones que fueron los que me sirvieron para llegar a los Caños. Ya cuando el avión me empezó a fallar, cambié y el peligro de fuego era inminente, pero en estos casos Dios da poder de decisión y ecuanimidad para tener valor.

El soldado González me dijo que estaba saliendo mucha sangre por su mano, le dije que se hiciera para adelante y la pusiera en mi hombro, cosa que hizo y como que la sangre salía a borbotones. Me llenó toda la cara y ese mal olor a sangre ligado con la gasolina, me tenía completamente mareado. Pensé por momentos que esto me haría daño pero gracias a Dios no me sucedió nada.

Desde el primer momento pedí emergencia y con los aviones B-26 se los dije por si caía en esa zona, además que siempre se hace esto por rutina. Cuando voy llegando al aeropuerto de los caños no tenía ningún tipo de comunicación, pero estaba el carro del jefe de Guantánamo y el médico que tenía microonda. Les pido que me coloquen la bandera roja porque hay un avión de Cubana que viene frente a mí, aunque colocan las banderas el avión C-47 sigue de frente, yo no podía dar motor pues el chorro de gasolina corría hacia el tubo de escape situación muy peligrosa. Los dos aviones continuamos de frente.

Al ver la pista tan ancha, me pasó por la mente desplazarme hacia un lado, cosa que me salió bien, pero aquí es cuando se le ponen a uno los pelos de punta, aún más cuando veo al médico sin bajarse del avión que le corta el dedo al artillero que lo tenía destrozado, solo le colgaba un pedacito de piel, se le hizo un torniquete en el brazo pues estaba perdiendo mucha sangre.

Instantes después se lo llevaron.

Antes de revisar mi avión me fuí a ver al capitán de Cubana y le dije muchas cosas. Sólo me decía te pido excusas, mil perdones porque yo vi la bandera roja y creí que era una broma.

Después que terminó todo esto tuve que volar en otro avión el P.A -18.

No quiero pasar por alto el gran valor que tenía o tiene el artillero, no vi otro igual en todo el tiempo que estuve en operaciones, solo se quejó en el momento que el avión tocó tierra.

Tan pronto bajé del avión el Coronel Valdivia y el Capitán médico Domínguez lo sacaron del asiento con gran dificul-

Archive of Dr. Antonio de la Cova

tad, tenía mucho dolor pues su pierna izquierda estaba partida por el muslo y dentro del carro le colocaron unas vendas para evitar que siguiera sangrando. Aquí creo fue donde me curé, porque la sangre me causaba gran impresión.

Después de este día tuve que llevar muchos enfermos a los hospitales con fuertes dolores, y el mal olor causado por la sangre ya no me ocasionaba mareo.

Este combate de Altos de la Victoria terminó con un revés grande para nuestra compañía con el Teniente Pino muerto y varios heridos. Aunque para mí fue de muy mal gusto el parte del Estado Mayor, al día siguiente lo daba como una gran victoria para el ejército, presentando varios muertos rebeldes, cosa que no se pudo comprobar al igual que las bajas por nuestra parte. Al parecer se daban los partes sin tener una clara información.

Posterior a esta información al mando del Comandante Franco Lliteras, este oficial pasó por la Lima, Soledad, Limonar del Monte Russ, la tropa tuvo una infección estomacal y una mañana cuando me comunico con el jefe del batallón, me dice que necesita urgente sulfa y otros medicamentos. La lista me la dio por la radio.

El comandante me pide que aterrice allí con mi avión en una pequeña pista. Cuando pasé sobre la misma encontré que mi avión no podía aterrizar allí. Le hice saber que no se preocupara que la medicina yo la ponía en sus manos desde el aire, cosa que para mí era fácil.

Desde allí pedí por radio al control A-16 que me prepararan toda la medicina urgentemente, hablé con el sargento Agüero jefe de la microonda.

Arribé al aeropuerto los Caños y tuve que esperar varios minutos. Cuando llegó la medicina estaba el Teniente Coronel Casillas, uno de los grandes y dignos oficiales de

nuestro ejército, al igual que el Sargento jefe de la microonda, tomé una caja que dentro tenía guata y un saco para que la medicina no se dañara.

Despegué para Limonar y la oficina la tenían en una pequeña casa que ellos encontraron abandonada. Les indiqué que le tiraría la caja de medicina desde el avión en vuelo, di un pase muy bajo para calcular bien y en el segundo pase la dejé caer, con tan buena suerte que entró por la puerta y no se rompió ni un frasco (pomo), al día siguiente le toca a mi amigo Carlos Valls el jefe de Guantánamo, le pide que aterrice y yo le dije que no lo hiciera en la pista Limonar de Montes Rus... y lo hizo.

Aquello es para un PA- 18 y Viver y para lograrlo se debe tener mucha experiencia. Le piden más medicinas y que aterrice allí cosa que hizo sin titubear, era el Paper Try Pace No. 27. Aterrizó como a las nueve de la mañana y se fue al vacío a más de 250 pies de profundidad, el avión no quedó sirviendo para nada y él se hizo una gran herida en la boca y la frente. Fue rescatado por el piloto Edelso Rodríguez que era el jefe del aeropuerto, lo hizo en un Viver se lanzó con los frenos puestos y nos comentó que se vio apretado pero con mucha experiencia, en ese avión le fue fácil.

Mandan por Carlos Valls a un nuevo piloto de enlace para sustituir al piloto que estaba de baja. El nuevo se llamaba Victor Pérez, era el sargento primero de una compañía de infantería de la Cabaña me cuenta que lo querían mucho por lo buena persona que era.

Él llega con un avión Tri-Pecer con un nuevo número que era el 43 o 47. Le hablo y le digo:" Victor, conmigo no vas a tener problemas porque yo voy a volar contigo y hasta que no tengas conocimiento de la zona, yo no te suelto".

Archive of Dr. Antonio de la Cova

Voló conmigo tres días pero como había un avión que era el de él, no se le informaba el movimiento diario, esto era a dónde se dirigía y cuántas horas volaba.

Victor Pérez estaba muy contento, él me decía que había llegado lleno de temor porque en estas lomas no era igual que volar en un lugar llano.

Al cuarto día recibo un radio del Coronel Felipe Catasus quien me pregunta por qué yo estaba volando todos los días con Victor Pérez, le contesté que yo no creía que él podía volar solo. Me contestó que al día siguiente tenía que volar solo.

Había cuatro artilleros, sabía que tenía el mejor y se lo pasé, un Cabo de apellido Masfuga, de Holguín. Les hablé claro a los dos, escoltarían una compañía que iba al acueducto de la base de Guantánamo que casi todo era llano.

En Yaterita el jefe de la compañía era buen amigo mio,- Castillito. A las 9: 30 a.m me enteré por microonda que lo habían derribado y que los dos estaban muertos Victor Pérez y el cabo Masfuga. Traté de hablar con el jefe de la compañía para preguntarle cómo sucedió todo y me comentó que volaba sobre ellos en la carretera de Guantánamo a Yaterita y que calló en un lote de cana y que Victor tenía un tiro en la cabeza, los dos estaban completamente destrozados.

El coronel Casilla me dijo que no fueron derribados que fue un accidente, afirmación ésta de la cual tengo mis dudas. Nunca supe lo que dijeron los médicos forenses, yo le pedí un avión de operaciones, creo era el Coronel García Baez, mandó un C- 47 para llevar los cadáveres a la Habana, a lo que me opuse porque la esposa y sus familiares están esperando en el aeropuerto de Holguín y por gestiones mías aceptaron dejar el cadáver de Masfugas en Holguín y el de Víctor Pérez llevarlo a la Habana.

Estando yo preso en Santiago de Cuba vino la esposa del Sargento primero Víctor Pérez a darme las gracias, porque en la última carta que ella recibió de su esposo, le contaba que estaba muy contento porque su jefe lo estaba tratando como él nunca lo esperó. A los tres días viene a verme la esposa de otro piloto de enlace que se mató en Minas del Frío. Él era el Teniente Ruiz junto con el Teniente Brito, los dos en un PA-18, esta zona era del aeropuerto Bayamo, el jefe era el Capitán Caballero.

Pero ya sabía que era por error de ellos y que los enterraron allí en la Mina. Le aconsejé que buscara a alguien de la compañía del Comandante Enrizo o del batallón Sánchez Mosquera y seguramente le podían indicar dónde estaban enterrados los dos pilotos.

Ellos trataron de seguir de frente pero llegó el momento en que el avión no tenía más fuerza y cae en picada. A estas lomas hay que entrarles haciendo un giro de 360° hasta llegar al punto que el piloto desea. Yo no me maté porque el comandante Luis González Rojas me enseñó que no se debe ir directo sin hacer el círculo.

Esto me sirvió muchísimo en más de una ocasión.

A los pocos días le dan esta misión, no puedo precisar si con un batallón o dos compañías a otro digno oficial de nuestro ejército. Ya cuando llegué de operaciones, sabía que el comandante Martínez Morejón era el terror de los rebeldes en la zona del segundo frente, varias veces salí con él Teniente Beruvides y el Teniente Fernández.

Una noche me mandó a buscar el jefe del regimiento Moncada y como a las 11 p.m me dan una carta sellada para que la entregara antes de las 5:00 a.m personalmente al Comandante José Martínez Morejón, cosa que realicé

Archive of Dr. Antonio de la Cova

levantándome muy temprano.

Él estaba acostado. Ahí mismo se sentó y rompiendo el sobre leyó con atención.

Se quedó un momento meditando pero me dijo:" Tú tienes que escuchar lo que dice esta orden"... "Comandante, tiene que tomar la Lima antes de las 6:00 p.m. f irmado: Jefe del regimiento Río Chaviano". Me dijo:

-" Esto es para que me maten, pero yo soy militar y aquí es donde van a saber quién soy".

En ese momento llamó a sus oficiales más allegados y les dijo: "Tenemos que buscar en el pueblo no menos de 10 camiones".

Como a la media hora me llama y me dice: "No tengo hombres, la compañía está diezmada, no me han dado repuestos, ni monteros calibre 61 ni 81. Voy a un matadero seguro pero confío en que ustedes los pilotos no me abandonen en ningún momento... es en lo único que confío".

Salió de Guantánamo con ocho o diez camiones tomados de los comercios y dos jeeps con los aviones FAE 21, FAE 15 constantemente volando sobre la columna militar, que tenía que tomar Lima, un pequeño paradero de trenes con unas 20 casas y enclavado dentro de las lomas no muy altas, pero sí en una posición de desventaja. Tenían que atacar casi a las 2:00 p.m., empezó a llover y se iniciaron las emboscadas a la columna militar surgiendo las bajas. Bajo el agua se refuerza el apoyo militar aéreo ya con B-26, AT-6, C-47 , dos aviones de nosotros los pilotos de enlace y un helicóptero H- 11 su piloto el Capitán Lima.

Desde el avión se podía oír y ver las balas saliendo de ambos lados pero los rebeldes se metían en huecos que preparaban con tiempo y se encontraban en mejor posición

que nosotros. Pero aquí el valor y el coraje de este grupo de hombres deberá formar parte de la historia para ser recogida como héroes, eso fueron y serán para mí. Algún día la justicia divina las ubicará en el sitio que se merecen.

Ese mismo día los hombres de Martínez Morejón tomaron la Colina que se encontraba completamente al este de la Lima a menos de una cuadra o 100 pies, los rebeldes entre ellos Raúl Castro se mandaron a correr.

Las condiciones del tiempo eran pésimas estuvimos hasta la noche. No estoy muy seguro si ese mismo día o al siguiente al Comandante le mataron a uno de sus oficiales. Cuando el vio lo sucedido le dio una embolia.

Ya tenían tomado el poblado pero quedaban algunos francotiradores que los hostigaban. Ellos pidieron urgente un helicóptero para evacuar al Comandante que estaba grave, dejando un saldo de varios muertos y heridos.

Mi duda es si esto sucedió el primer día de combate o al segundo día.

En el pequeño pueblo estaba la comandancia de Raúl Castro y cuando los rebeldes se vieron perdidos le dieron candela al pueblo, sólo dejaron cenizas.

Los militares continuaron la ofensiva hacia el norte de Guantánamo, sólo tuvieron algunas escaramuzas porque el miedo invadió a los rebeldes.

Hablando en el presidio con vecinos de ese lugar, me contaron que pasaron más de dos meses y no veían un solo rebelde. A Martínez Morejón lo vi cuando se lo llevaban en un avión militar para el hospital de Columbia, tengo entendido que no fue más para el frente.

Pasado un tiempo esa zona se convirtió en un gran peligro. Todos los militares eran atacados en pequeñas emboscadas y en la ciudad de Guantánamo los casquitos que

Archive of Dr. Antonio de la Cova

llegaban nuevos, los sonsacaban con mujeres que los llevaban fuera del pueblo, los apuñalaban o les daban con una mandarria de 25 libras para quitarles el fusil.

Recuerdo un día que el médico Capitán Domínguez me pidió urgente al avión en que yo llevaba la correspondencia para Moa. No fui a Moa aterrizando en el aeropuerto viejo de Guantánamo, allí tenía el capitán Domínguez un herido grave en camilla con enfermo a quién le estaban suministrando suero. Me quedé paralizado cuando vi a un niño que le dieron con una mandarria de 25 libras por la cabeza y 17 pinchazos de ballonetas o comando por la espalda para arrebatarle un fusil *garan*, esto sucedió en el centro de Guantánamo en la planta eléctrica. El médico me dijo:

- "Lazo este es uno de los tantos casos que se cometen aquí, el soldado había terminado la guardia y una muchacha lo invitó a tomar café a su casa y los engañaron así a todos".

Fueron increíbles las barbaridades que cometían los rebeldes.

Siempre volé en la zona del segundo frente que era la parte norte de Santiago y el primer frente que era la parte oeste que comprende desde Contramaestre hasta el este.

Aquí se presentaron duros y sangrientos combates como en Ramón de Guaninao, Songo lo Songo, Dos Palmas, Palma Soriano, Puerto de Moya, San Luis, Puente de Lajas, aquí el río Contramaestre era el límite de la zona que no pertenecía la estación A-4 central de micro-onda que se encontraba en una loma muy cerca de Puerto Boniato, San Luis, La Maya, Alto Songo, La Prueba, San Benito, El Cristo, Los Centrales, Baltoni y Ermita.

Estos eran días muy duros y nada buenos para las tropas rebeldes en la base habían tropas navales de los Estados Unidos, eran muchos cadetes en barcos de la Navy y cuando

le daban permiso, tenían guaguas (buses) que los llevaban a Guantánamo, donde habían un sinnúmero de muchachas bonitas quienes atendían en los bares (No quiere decir que todas las muchachas del pueblo trabajaban en los bares. Los muchachos se volvían locos con estas Guantanameras).

El hermano de Fidel, Raúl, dice que secuestrando algunos americanos le van a dar un duro golpe a los Estados Unidos. Cerca del central Los Caños ubican a 50 comandos rebeldes muy bien armados y cuando las guaguas salen de la base cargadas con marineros, clase y oficiales preparan la emboscada con varios carros de 6 a 10 hombres con ametralladoras.

Los llevan a un lugar y los servicios de inteligencia de la base los sorprenden por completo, no sabían nada de nada y solicitan ayuda, el General Cantillo me pide que vuele con un Mayor piloto de la Navy que al día siguiente a las siete de la mañana el avión me recogerá.

Efectivamente, a las siete de la mañana estaba el Mayor en un T-28 (me encantaba ese avión). En la pista sacó su mapa y me pide que enseñe tres lugares, Abra de Mariana Imias y Playitas. Cuando volamos de Abra de Mariana a Imias pasamos sobre el lugar que tenían las guaguas y los rehenes. Nunca imaginé que los tuvieran allí.

Estaban en la hacienda Baitiquiri una finca muy grande y moderna de la familia Navarrete. El capitán del T-28 un hombre como de unos 35 años hablaba español y me decía que todos estos muchachos estaban corriendo un gran peligro, porque estos comunistas solo piensan en su objetivo y lo que quieren en este momento es que la prensa mundial hable de ellos.

En mi opinión creo que lo consiguieron.

El último día me dice: "No vamos a ir a ningún lugar, sólo observaremos la zona de Imias a Baracoa".

Archive of Dr. Antonio de la Cova

Cuando llegamos al aeropuerto, lo invito al Aero Club. Le pregunté:

"¿Usted viene mañana? me respondió: "a esta hora si Fidel no los entrega, la tropa de la O.E.A se encargará de todo y sería lo mejor para usted y para nosotros, pero mañana antes de las ocho de la mañana tiene que estar en la base" y así fue. El presidente de los Estados Unidos Eisenhower le dio 24 horas a Fidel y a las 22 horas estaban en la base. Ni vi más a este piloto y eso que después fuí a la base a recoger heridos militares que los entregaban a la cruz roja en el ataque de Imias, porque los rebeldes los dejaban allí.

En Ramón de Guaninao yo no estaba presente, pero aquí los rebeldes tenía en una iglesia abandonada una ametralladora con la que atacaban a la infantería y a los aviones sin poder responder los pocos soldados porque ya no tenían suministros para resistir y piden ayuda. Le envían a un Teniente Coronel con una compañía, este Teniente Coronel Carrasco Artiles es herido y hecho prisionero cuando tratan de tomar dicho lugar No puedo detallar bien esto porque no participé. Sé que la tropa fue evacuada; sé lo de la iglesia porque me lo contaron militares que estuvieron allí, esto fue en el presidio.

Después pasan los rebeldes a atacar otro pequeño cuartel ubicado en la misma zona.

Dos Palmas muy cerca de Charco Mono, la presa que suministra agua a Santiago de Cuba. En este pequeño cuartel sólo habían unos 12 soldados y 8 masferreristas eran atacados desde las 6 de la tarde hasta las 5 de la mañana.

La aviación de enlace volaba todas las mañanas y hasta dos o tres veces al día para pedir informe, siempre decían lo mismo aquí el problema grande es de noche de 6 de la tarde a 5 de la mañana. Ellos de día se van a sus escondites,

necesitamos hombres y muchas armas era la petición del sargento jefe de aquel cuartel.

Una mañana vuelo temprano y no puedo hablar ni ver ninguna señal. A las diez de la mañana hago lo mismo y no veo nada. Informo al jefe de operaciones Coronel Valdivia y lo dan como prisionero por los rebeldes. Parece que cuando ellos no ven que el avión vuela al día siguiente y tiene su equipo de radio destruido y la microonda traspasada por una bala que la puso fuera de servicio, se pudieron subir al techo de zinc de el pequeño cuartel y colocaron una sábana con letras rojas que decía S.O.S.

El avión de transporte 205 que venía con el correo por esa ruta lo alcanza a ver y el copiloto Francisco Chappi llama urgentemente al aeropuerto e informa, la radio del aeropuerto transmite urgente el pedido y el informe.

El pedido del jefe de ese pequeño cuartel rápidamente llega hasta el estado Mayor y dan la orden de evacuar dicho lugar.

El 26 de Septiembre de 1958 por la noche como a las diez me entrega un radio, telefonema en el que me ordena partir inmediatamente para Camagüey ya que el capitán Manuel Molinero Castillo fue herido en un brazo el día anterior.

A esa hora recojo todo lo mio y llego a Camagüey a las 11:15 de la noche. De inmediato viene a verme un sargento que me informa que el Coronel Dueñas Rober me solicita de inmediato. Voy a su oficina, me estaba esperando, me saluda con mucho afecto y menciona que hay varias cosas. Me dice:" ¿A qué hora puedes volar mañana?" le respondí: "¿Le parece bien a las 5 A.M?". Me comenta: "tienes al sargento Batista contigo, un señor como de 60 años muy competente y gran persona, conoce toda la provincia de Camagüey".

Salimos muy temprano, antes de las 6:00 A. M hacia

Archive of Dr. Antonio de la Cova

donde me dijo el coronel Dueñas completamente al sur y cuando hablamos con un señor de apellido Castellón no tenía ningún problema. Estaba todo bien, los rebeldes se encontraban por la Federal, una finca muy grande, su dueño era Remigio Fernández allí hirieron al capitán Manuel Molinero Castillo. Por la tarde vamos a buscar el avión Try Pecer, yo llevé al teniente Cabrera y él condujo el avión de Molinero para Camagüey, tenía la línea de gasolina atravesada por una bala.

Cuando llego como a las 6:00 P.M. al aeropuerto de Camaguey me extrañó ver tantos aviones de transporte del ejército de Cuba Aeropostal y expreso aéreo. El coronel Dueñas ya no era el jefe, en su lugar estaba el Coronel Pérez Cougil quien se comunicó conmigo en la noche para decirme que él era el jefe de otro piloto que había llegado en ese día y que mi jefe era el Teniente Coronel Alberto del Valle Díaz, volamos al central Francisco, allí había una pista muy buena constuída por el ejercito en los años 50.

Ese día volé por primera vez con el Coronel.

Inicialmente nos dirigimos a la finca La Federal, aterricé en un terraplén y allí se encontraba el Comandante Enrrizo que era de la tropa de Sánchez Mosquera, después de hablar con él, nos dirigimos al central Macareno, allí había un pequeño cuartel de la guardia rural, el jefe era un sub-teniente de apellido Bello. El Coronel formó a todos los soldados y les dice que los rebeldes están muy cerca y que deben tener mucho cuidado de dormirse porque los matan a todos. De allí volamos a Santa Cruz en ese lugar estaba mi amigo Capitán de la marina Lázaro Frigola.

Al día siguiente volamos a primera hora al central Francisco, cuando llegamos de inmediato un oficial nos informa que

tienen a un señor preso que por la noche trasladó guerrilleros en su camión a un monte cercano del central Macareno.

Cuando entrevistan al señor, comenta que lo obligaron y que él no era del 26 de Julio. No lo metieron preso, lo tomaron como práctico y cuando una compañía de soldados se trasladaba por un camino cerca de un lugar llamado Pino No. 1 los rebeldes pusieron una mina y volaron el primer camión, murieron cinco, entre ellos el civil que llevaban como práctico.

En esta compañía el jefe era el Teniente Bacallao hermano de Pedro Bacallao, piloto compañero mio de causa. Ese día fuimos a Santa Cruz del Sur con el Coronel del Valle Díaz, allí él consigue que la compañía de la infantería de la F.A.E se traslade lo antes posible a la zona del central Macareno.

Cosa que se realiza un poco tarde, porque no tenían camiones para trasladarse. Este Capitán llega a Corea No. 3 como a las 11:00 de la noche y se sitúan en la caña muy cerca de un transbordador y comenta que como a las 2:00 a.m. vieron que varios vehículos se aproximan hacia el lugar, ellos están bien situados.

Eran 5 camiones Jept y un Chevrolet del año 54. En este lugar hubo un combate en el que murieron más de 47 personas casi todos de la columna de Jaime Vega.

Más tarde se presenta otro pequeño combate cerca del caserío llamado Cuatro Compañero al lado de la línea del tren que iva al central Santa Marta en Santa Cruz del sur, allí la columna del Che se manda a correr.

Dejaron un camión con sacos de correspondencia, el diario de campaña del Che, libro editado en Rusia de Lenin. Este libro se lo envió un médico Cubano radicado en Miami, tenía el papel que forraba embarcado de Bayamo Oriente a una señora de apellido Penichet y parece que esta señora se

Archive of Dr. Antonio de la Cova

lo hizo llegar antes que el Che emprendiera el camino para Camagüey y las Villas.

Toda la correspondencia estaba en un saco de azúcar, había una libreta del Che y yo leí mucho. Se quejaba de la provincia de Camagüey, allí casi todos eran latifundistas y que no lo miraban con buenos ojos, que el día anterior mataron una yegua porque en muchos lugares prometieron darle comida y dinero y no cumplieron su promesa.

Por los días 8 y 10 de Octubre durante 10 días llovía sin parar, situación ésta que no les favorecía a los rebeldes. Aquí en Cuatro Compañero se dispersaron y se encuentran en una arrocería que se llama Cadenas. Al día siguiente cerca de Cuatro Compañero aterricé en esta arrocera, cosa que fue un gran error, pues estoy seguro que en aquella bodeguita había algún guerrillero vestido de civil. A partir de ese momento me convencí que eran comunistas y que serían capturados en los próximos días.

Todos los días muy temprano yo salía en el avión y como todo esto era ciénaga se podía saber por dónde iban pasando de noche. Siempre dejaban huella que delataba su paso cuando yo veía esto se lo comunicaba al jefe de regimiento, Coronel Leopoldo Pérez Cougil. En la zona había un capitán de la guardia rural de apellido Castellón y esta vez fue muy cerca de donde se mata el piloto Héctor González a quien le explotó la bomba que iva a lanzar al Che, donde se supone estaban los rebeldes, un monte llamado Monte Malo al norte del embarcadero de Santa María. Los rebeldes pasan por la ciénaga cubriéndolos hasta la cintura, el Coronel Pérez Cougil contaba con el Teniente Carlos Canal y yo que casi siempre volábamos.

Más adelante narro lo sucedido con Héctor González.

Sustituí al Capitán Manuel Molinero que era el jefe de

enlace en Camagüey quien fue herido. El Coronel Pérez Cougil se traslada para el cuartel de Ciego de Avila desde la cinco de la mañana hasta muy tarde en la noche, él estaba allí. En días posteriores llegan tropas de la Habana y otros lugares y refuerzan esta parte sur de Camagüey con el Capitán Ferrer y el Capitán Carol, también estaba el Comandante Policarpio Chaviano.

Cuando vuelo temprano se lo comunico al Coronel jefe y me pide por radio que localice al Capitán Castellón y que se dirija a esa zona urgentemente cosa que hizo rápidamente.

El Capitán estaba como a cinco millas del lugar, el Coronel Pérez Cougil no conforme me pide que le comunique al Comandante Chaviano se traslade a este lugar por una línea de ferrocarril que va desde los Negros al embarcadero de Santa María.

Ya eran como las 12 del día, el Teniente Coronel del Valle Díaz no está volando conmigo. Pérez Cougil me pregunta cada 5 minutos si el Comandante Chaviano se movía hacia el lugar que se le había indicado. El Coronel empieza a pedirme que le diga por radio al Comandante Policarpio, que se demoraba en cumplir sus ordenes, yo trataba de esquivar las barbaridades que decía hasta que me dice:"Piloto, es una orden", entonces le transmití al Comandante lo que decía el Coronel Pérez Cougil. El Comandante me dice:"Qué dice usted"... respondo:" le transmito una orden del Coronel. Este Comandante llegó al lugar como a las 5 de la tarde, cosa que yo considero hubiese podido estar allí a la 1.

Al día siguiente al comandante lo hace regresar.

Un día después cuando hablo con el Capitán Ferrer me dice que si yo puedo aterrizar en un camino que hay cerca de donde está él. Me atrevo y por poco me mato, mi avión era

Archive of Dr. Antonio de la Cova

Try Pacer y no es fácil tirarse en un camino de carretas de caña.

Llega el Capitán Ferrer un hombre alto, saluda al coronel del Valle y le dice tengo que darle una mala noticia, los rebeldes pasaron anoche por esta laguna. Le preguntan al Coronel que cómo lo sabe y responde:" el piloto voló muy temprano y detectó los rastros de los rebeldes, encontramos pertenencias de ellos que dejan al pasar y estas son las cosas que sacamos del agua. Una camisa, una frazada y una mochila con 20 balas calibre 30.6". En ese momento se trata de contactar con el Capitán Carol cosa que no fue posible..

A los dos días lo encontré en una arrocera, me comenta que el radio estaba roto y que a los dos días volvió a funcionar. Se sabe por algún informante que el Che está metido en el monte cercano, el Coronel pide dos aviones caza y me mandan a mi a esperar que lleguen los aviones.

Eran como las 2 de la tarde cuando el piloto me pide el lugar donde se consideraba que estaban los rebeldes. El avión era un T- 33 piloteado por Héctor González el loquillo) cuando lo estoy indicando como a 2000 o 2500 pies veo que este T-33 explotó en el aire, algo terrible porque se había matado el piloto.

Doy la noticia al Coronel en su estación de radio en el Central de Ciego de Avila. El Coronel me pide que no me vaya y que trate de ver si alguien vive le respondí que no hay nadie. Vi cuando el paracaídas caía encendido. El avión cae entre Santa María y Monte Malo, un lugar fangoso con mucha agua con malangueta que lo cubría todo. El fuselaje de este avión cubrió el área como de 400 pies cuadrados, eran tan pequeños los pedazos de aluminio que creo que ninguno tenía un pie de tamaño. Había en el agua y en las hojas de las malanguetas un hueco como de 8 pies.

Allí el agua echaba burbujas, informé que en ese lugar estaba la parte gruesa del avión.

Se preparaba un grupo de rescate entre los que iban cuatro de la F.A.E.C, recuerdo que entre ellos estaba Becerra Alba, eran 8 hombre. Fueron a caballo el segundo día, no pudieron llegar al lugar donde se encuentra el fuselaje del avión que se había hundido en el fango como 10 pies.

Al segundo día yo no dejaba de volar sobre ellos, se suponía que la noche anterior los rebeldes seguirían su ruta.

Al tercer día el helicóptero con el Capitán Lima al frente recoge a los rescatadores y al cadáver. Un médico militar de apellido Santiesteban me pregunta: ¿"Lazo demora mucho en llegar aquí el cadáver"? le dije:" media hora", me pregunta:" cómo fue el accidente y le dije:" la bomba explotó cuando empieza a picar". El médico me dice:" Lazo yo quiero preparar el cadáver aunque me cuesta mucho porque sé que este dolor va a ser para toda mi vida".

Llega el cadáver en el helicóptero.

El cadáver tenía un mal olor, le faltaba el brazo izquierdo y la pierna derecha, conservaba

puestas la identificación y la medalla de la Caridad del Cobre mordida con los dientes sobre la medalla. Yo soporté todo esto porque Héctor era un gran amigo mio. Tenía puesto el arnés del paracaídas, la parte de atrás estaba quemada, el cuerpo muy hinchado, cuando el médico le quitó las fajas se reventó, sólo quedamos el médico y yo.

El Comandante Escandón y el guardia rural no pudieron ver más y se fueron.

El médico pudo quitarle la cadena de oro y le dejó la medalla en la boca, esto fue alrededor del 20 de Octubre. Este hombre se mata porque la bomba le explota en el

Archive of Dr. Antonio de la Cova

momento que la tira en el monte, se creía que allí estaba el Che, Camilo y toda su tropa.

Quiero contar cosas que me sucedieron en esta zona de Camagüey, cuando el Coronel Pérez Cougil me pide que le comunique al Comandante Policarpo Chaviano que se traslade para reforzar unos 12 o 15 guardias rurales, al mando del Capitán Castellón el cual trabajó muy bien y por tanto en los primeros días fue fusilado.

Le transmití la orden a ese Comandante Policarpo y no salió de una nave de ferrocarril del caserío de los negros, las ordenes empezaron como a las diez de la mañana y a las 4 de la tarde se encontraban en el mismo lugar que por la mañana, cosa que el Coronel Pérez Cougil no le gustaba y me ponía en tremenda situación aunque yo siempre le transmitía el mensaje por mi radio y lo que decía no era nada agradable para el Comandante Policarpo.

Momentos más tarde recojo al comandante. En los Negros no había pista, me tiro en un camino para recogerlo y llevarlo a Ciego de Avila, radicaba el coronel Pérez Cougil.

Cuando llego al aeropuerto estaba el coronel e increpo al Comandante, se sabe que los rebeldes se dividieron en dos grupos, uno con el Che que entró a Santa Clara por la zona del Jíbaro y Camilo entró por la zona de Marroquín.

Aquí hubo un pequeño combate con dos muertos por parte de los rebeldes. De esto no tengo constancia yo no volé esta zona.

Sé que el Capitán Lemus cayó preso en Ciego de Avila, por no cumplir con las ordenes que le transmitía el jefe de operación.

En esta zona Central Bertientes por esta área sucede algo que tengo que dejarlo escrito, porque para mi es lo más importante de la zona de Camagüey, el escuadrón de ciego

de Avila manda a dos militares vestidos de civil a tratar de detectar algo anormal, estos eran los que más conocían en la zona. Pero el Capitán que los manda comete un gran error.

Esto me lo comentó el Coronel Pérez Cougil y estaba muy molesto cuando se enteró que estaban perdidos o hechos prisioneros.

Hablando conmigo me dice:"es mejor que estén perdidos porque si están en manos de los rebeldes los hacen pedacitos". Era un cabo suplente y un soldado, llevaban como 5 días haciendo su trabajo, salían muy temprano en un camión a una finca cerca de Bertiente, allí tenían dos caballos y salían a recorrer la zona, pero alguien los conoció y los delató a los rebeldes.

Según cuenta el Che Guevara en su libro que publica en los primeros meses de la revolución, titulado "Invasión a Occidente" y el cual se prohibió su venta, porque defendía al ejercito militar y a la aviación. Él comenta que una mañana le comunica a una persona que hay dos informantes del ejército recorriendo en dos caballos por la finca muy cerca de donde ellos están escondidos.

Envía un grupo al mando de William Galves para que los lleve presos y cuando Galves los registra, le encuentra en el forro de las botas sus identificaciones de militares pertenecientes al SIM "Servicio de Inteligencia Militar" lo interrogan y no quieren hablar.

El Che le dice a Willian Galves que tome dos sogas y en aquel árbol de algarrobo los liquide sin dejar rastro alguno.

Los dos cuando vieron que la cosa era de verdad le dijeron a Galves que ellos sabían dónde estaban situadas todas las compañías del ejército y que ellos le facilitaban el pasar sin problemas a la provincia de Camagüey. Según el Che el soldado era más astuto que el cabo.

Archive of Dr. Antonio de la Cova

Los rebeldes estaban completamente cercados por el ejercito. No sé si fue el Cabo o el soldado pero le dieron el plan para que saliera del atolladero en que estaban y por la noche después de las 8 salen y pasa por el cerco del ejército, lo hacen por en medio de una laguna que tiene su nombre "ahora no lo recuerdo". Sé que está al sur de los Negros, un pequeño pueblo, por donde pasa la línea del tren y por la que llevaban el azúcar al embarcadero de Santa María.

La laguna tiene como tres cuadras (3000) pies de ancho. Al parecer la pasaron en la noche y después nos enteramos que los traidores militares avanzaban adelante amarrados con cadenas. Cuando pasaron dicen que les quitaron las cadenas pero los llevaban vigilados desde la carretera central hasta el embarcadero de Santa María. Habían soldados en cada cuadra, pero aunque sé que los soldados hablan gritando en el área de la laguna no se escuchaban pues era muy grande.

Todas las mañanas yo tenía que salir a buscar el rastro que dejaban en el agua. Esa mañana hacía contacto con los jefes Capitán Ferrrer, Capitán Castellón, Capitán Chaviano, Capitán Carol. El tramo por donde pasaron le pertenece al Capitán Ferrer.

Cuando vuelo hacia la zona de Ferrer veo que por un puente de la línea del ferrocarril se veía el rastro facilmente, pues eran muchos y dejaban una vía ancha y limpia de las hojas de malanguetas, se lo comuniqué a todos los oficiales que contacté con ellos. El rastro lo pude seguir como a 10 cuadras cosa que no era muy fácil porque es tierra firme; esta zona es de muchas palmas chiquitas como no hay monte se escondían en algunas arroceras o en pequeñas palmas o guano blanco.

Cuando regreso a la zona del Capitán Ferrer me dice que quiere hablar con el coronel. Lo comunico con el Coronel Pérez Coujil y me ordena que lo vaya a recoger en Ciego de Avila y aterrizo en un camino. El Capitán Ferrer lo saluda y le dice: "Esta gente pasó anoche por donde no podían pasar, van a el Jeep". Le enseña como cinco cosas que dejaron en el apuro de pasar. Pasaron 3 columnas, la del Che, la de Camilo, la de Jaime Vega, ésta fue completamente diezmada con más de 50 muertos en Corea #1.

Después de aquí se separaron, el Che pasa por el sur de el Gibaro y Camilo por el norte en zona de Marroquín. Dos o tres días después hago contacto con el Capitán Carol quien tenía problemas con su radio o microonda.

Después me piden que recorra todas las mañanas y tardes desde el desembarcadero del río Jatibonico hasta el pueblo por donde pasa la carretera central. Mi mecánico y amigo era un hombre de 63 años muy buena persona. El mecánico de Manuel Molinero Castillo piloto de enlace igual que yo, fue herido en un brazo en la Federal. Cuando este grupo entra a Camaguey a mi me mandaron por él, una tarde con mucho sol y calor. Llevo más de una hora de vuelo, salí de el Central y el pueblo de Jatibonico, me empieza a fallar el motor, parecía que el avión se iva a desarmar, la pista más cercana era Jatibonico. Le digo a Batista mi mecánico: " No podemos seguir así" me comunico de inmediato con el control de Ciego de Avila y aterrizo allí.

Encuentro que el oficial que estaba en el pueblo era Manolo Blanco Navarro jefe de una compañía de infantería. Nos dijo: "Están todos sudados, vamos al pueblo para que se tomen un guarapo (jugo de caña) y yo pago".

Como a las seis regresamos al avión y le pido a Blanco una llave de bujía, quería saber qué era lo que tenía el motor

Archive of Dr. Antonio de la Cova

del 32 que nunca me había fallado. Cuando saco la segunda bujía, se había hecho una galleta el electrodo, fundido completamente. Saqué las otras dos y estaban bien. Fuí al Central y pedí 4 bujías Champion, como a la hora me mandan un radiograma al cuartel, que al día siguiente compre una bujía de carro y la cambie. A las 8:00 a.m le puse la bujía y salí para Ciego.

Pero la noche anterior al Tte. Blanco me busca una hamaca de saco de azúcar, él tiene una igual. Como a las 8:30 de la noche el Capitán Serafín Suárez jefe de la compañía 97 de la F.A.E, viene a saludarme y me dice: "Vamos a Ciego de Avila por carretera y me fuí con él, cosa que no era nada seguro. En Ciego consigo a esa hora en la casa de un mecánico de aviación de fumigar una bujía Champeon de motor continental, me la regaló y se la puse enseguida sin problema.

El Coronel Pérez Cougil todas las noches en su oficina hablaba conmigo y siempre me decía: "Piloto tú estás haciendo un trabajo tremendo para agarrar al hombre del bandolion (Che)". Tenía una fe muy grande que él acababa con esa gente y de verdad no estaba equivocado. Trabajó muy bien y si no es por los dos soldados que lo pasaron por la laguna estaban perdidos.

Una de esas noches que estábamos hablando me dice: "Quiero que mañana salgas más temprano de lo normal". Los dos pilotos de enlace teníamos a nuestra disposición un Pontiac del año 56 que era del Capitán Águila Rojo. Este Capitán era auditor del regimiento, me levantó a las cinco de la mañana, parto para el aeropuerto que estaba a la salida del aeropuerto del pueblo de Ciego. Cuando estoy llegando veo mi avión que estaba corriendo por la pista, pero atravesándola, cosa que me extrañó y pensé se va a matar.

El avión iba a toda velocidad pero había una cerca de alambre. El avión con la propela corta los alambres de arriba, pero el de abajo no lo corta, cuando las gomas se traban con este alambre, el avión hace un giro de 180 grados hacia donde había partido; allí habían aviones y automóviles. Lo primero que hace con el ala derecha es romper el timón vertical del avión F.A.E número 36 que era del Teniente Carlos Canal. Continúa y termina con un automóvil Chevrolet del año 57 muy lindo. Le rompió con la propela y le hizo pedazos un guardafango para terminar en el parabrizas.

Estoy muy cerca observando esto y reconozco al piloto improvisado. Era el mecánico del Teniente Canal, muy nervioso me dice:" Teniente le pido disculpas, todo ha sido un error mio, quería tenerle el avión listo para cuando llegara. Lo arranqué y sin querer con la rodilla metí el acelerador y salió a correr y no supe pararlo". Llamé al Coronel y le pedí que no se le haga causa al mecánico a lo cual él accedió. Me manda al Capitán auditor para levantar el acta, como yo creía para que el mecánico del otro avión el del Teniente Canal no tuviera problema.

Llega el teniente Canal y lo primero que nos dice es que su avión también está roto y que él no acepta su arreglo, que le va a meter causa a su mecánico por romper su avión. La idea mía era resolver y que los dos aviones no estuvieran de baja. Le quitaba la pieza del avión del Teniente Canal que era el F.A.E No. 36 y le quitaba la del F.A.E No. 32 que era el que no tenía solución.

Por el momento el auditor Capitán Aguila trata de convencer a Canal pero no lo aceptó. Se dirigió a su carro para hablar con el Coronel Pérez Cougil y éste le dice: " Procede como te diga el Teniente Lazo, el otro no tiene velas en este entierro".

Archive of Dr. Antonio de la Cova

El auditor lo ignoró por completo. Yo le quité el fin vertical a mi avión y se lo puse al No. 36, esto en menos de una hora. Salgo a volar para ver si estaba bien y piqué en el escuadrón. Enseguida me llama el Coronel y me dice: " Bravo ya hablé con el jefe tuyo y por si fuera poco, hablé con el presidente Batista y me dice que resuelva como tú dices para que el mecánico no tenga problemas".

A las dos de la tarde llega un avión militar con dos mecánicos y trajeron una propela, el timón de cola, antes de las 6 de la tarde. El No. 32 estaba en el aire de nuevo.

A la hora del almuerzo el Coronel me llama y me pide:

- "Por favor quiero que vayas a ver al dueño del Chevrolet que rompió el avión y le dices que el escuadrón paga todos los daños".

Me dio un carro con un soldado que sabía dónde vivía el señor. No recuerdo bien su apellido, creo que era Vázquez. Este señor tenía tres aviones de fumigar y varias arroceras. Fuí a su casa, salió su esposa y le comenté que quería hablar con su esposo.

Me hizo pasar, y como a los diez minutos salió y me saludó con mucho afecto. Me dijo que él era piloto civil. Le respondí que yo era el piloto del avión que había dañado su carro.

Se echó a reír y me dice: " Yo creía que era más malo que tú". Entonces le expliqué cómo fue el accidente y me dice: " Sé cómo fue todo. Fue el mecánico que quería ser un Limber y lo que es, es un tonto".

Le comento que vengo enviado por el Coronel Pérez Cougil para que usted arregle su carro y le quede como estaba, los costos corren por cuenta del escuadrón.

Me respondió: " Mira, que el Coronel te mande a mi casa tiene diez veces más valor, que lo que le sucedió al carro.

Yo resuelvo esa aberia sin ningún problema".

Le pide a la señora que traiga algo de comer, pero yo no acepté. Entonces me cuenta que era representante de la Cámara y que tenía tres arroceras y tres PA. 18 para sus arroceras. Que su situación económica era muy buena, pero que él no se explicaba por qué el Presidente Batista no pedía ayuda a la O.E.A. para acabar con este tipajo, que no conoce lo que es ser abogado.

Yo me quería ir y no me dejaba, hasta que finalmente le doy las gracias por las cosas que me dijo.

Me dice que le diga al Coronel que soy auténtico, que estamos en lados opuestos, pero que ante todo soy Cubano.

Agradezco mucho su atención.

Una cosa que no puedo dejar de mencionar es lo competentes que eran los técnicos de la F.A.E, algo que era de gran importancia para nosotros, porque sabíamos el buen equipo de mecánicos que teníamos. Eran rápidos y eficientes, no solo en este caso sino en todos los problemas de reparaciones que tuvieran los aviones que yo volaba.

Creo recordar que fue el 25 de Octubre que el Coronel Pérez Cougil me da la orden de que estoy trasladado a Oriente. Viajo a Camagüey para recoger mis cosas y seguir para Santiago de Cuba. En el aeropuerto de Camagüey me encuentro con Policarpo Chaviano que lo mandaban para Guantánamo, lugar que estaba en candela.

Cuando saludo al Comandante en Camagüey no me responde. Sigo para Santiago de Cuba. El que estaba de jefe del aeropuerto es el Capitán Mas Machado y me dice:

-"Lazo Cuba, tú mañana eres el jefe del aeropuerto y el interventor de Cubana". Me dijo:"Yo no duro 48 horas más aquí". Le pregunté: "¿Qué te pasa, no quieres que te maten?". Se echó a reír. Y así fue, el día 29 me mandan por

Archive of Dr. Antonio de la Cova

radio y me dicen que yo relevo al Capitán Mas Machado como jefe del aeropuerto y como interventor de Cubana de Aviación.

El primer vuelo lo hice. Eramos 4 pilotos de enlace, los pilotos Carlos Vals, Francisco Campbell, Mario López y yo. Este vuelo fue a San Luis y me averiaron el avión.

La misión está a cargo del Comandante Aispurua Minoso con dos compañías del Batallón No. 17. Pero antes que el batallón, llegó un avión C-47, les tira el alimento y recuerdo que algunos de los paquetes quedaron a unos 100 pies del cuartel por esto, murieron hombres de ambas partes y finalmente nadie lo pudo tomar.

Como a las tres de la tarde se encontraban cerca del lugar el Comandante con su tropa, después de haber tenido combates en un lugar llamado La Vallita y en puerto Moya, éste era un lugar muy peligroso y muy profundo. Los rebeldes se situaban en trincheras naturales, dentro de las piedras y matas.

En el cruce de la carretera de Palma Soriano y Dos Palmas se inicia a las cuatro de la tarde un fiero combate, donde matan a un Teniente Santoyo, dejando varios heridos. Antes de las seis de la tarde los civiles tratan de retirarse pero son evacuados por un grupo de militares y civiles con tremendo valor.

El sargento un joven militar de los más destacados y decididos, fue llevado a palacio y condecorado, pues a pesar de las condiciones que tuvo no se rindió.

Este lugar Guanábana, estaba en la carretera central en una loma con una cueva muy grande y desde allí se veía el pueblo Contra Maestre. En ese otro pequeño pero valiente cuartel, se encontraban unos veinte hombres que al no poder con la fuerza de los rebeldes, cavaron una trinchera alrede-

dor del cuartel y desde un colegio de mampostería los rebeldes les tiraban y cada vez que sacaban la cabeza, eran hombres muertos o heridos.

Estos hombres piden ayuda por telegrafía al cuartel de Palma Soriano cosa que tratan de darle en breve. Le piden ayuda al regimiento No. 1 del cual en ese momento era jefe el General Eulogio Cantillo de quien solo se puede tener respeto y admiración, porque aquel que lea este testimonio, comprenderá muchas cosas que no se han publicado y que quedarán tan solo en la memoria de todos aquellos que lo vivimos.

Aquí el General manda el más completo batallón, el 17. Pero no con su anterior jefe el Comandante Aispura pues se encontraba en Holguín con otro cargo.

Envían al Comandante de apellido Games, de quien no puedo decir nada en su contra, tan solo que no supo dirigir al batallón.

Salida de este batallón, sólo lo sabíamos la noche anterior tres personas, y esa misma noche la radio rebelde pide a la columna Antonio Guitera.

Huber Matos que se ubiquen en distintos lugares para preparar emboscadas por donde pasaría el batallón.

Salí muy temprano, esquivando la carretera como recomendaba la emisora de radio desde las primeras horas. "Los dos Indios Azules" el batallón, salió a las 6 y 30 de ese día. Tuvieron algunos pequeños tiroteos en emboscadas antes de llegar al Cobre. Pero después que pasan el Cobre empiezan tremendas emboscadas desde lo alto del lugar llamado Puerto de Moya. Este batallón llevaba tres carros nuevos hechos en la Habana, blindados con tremendo poder de fuego un T-17. Cuatro carros blindados pero abiertos, como 6 camiones Estudebequer de Guerra, varios Jeeps y un

Archive of Dr. Antonio de la Cova

constante apoyo aéreo, un enlace y dos B-26.

Cuando empezó el ataque y cruzaba el tanque No. T-17 el jefe era el Teniente Palma. Explotaron un cántaro de 55 galones de los que usaban los lecheros lleno de dinamita. Esto lo vi con mis propios ojos, el tanque se partió en dos pedazos y la parte del motor cayó como a 50 pies del pequeño puente.

Continuaron el ataque sin cesar, desde los huecos realizados en las lomas que eran perfectos porque ellos no podían ser vistos ni por aviación. Me relevaron por no tener casi gasolina y cuando regresé a relevar a mi compañero el Teniente Campbell, me quedé completamente erizado al ver la cantidad de cadáveres tirados en medio de la carretera central sin zapatos ni ropas. Esta columna de asesinos no tenía ni el más mínimo concepto de lo que es respetar a los muertos. Sé que recogieron algunos heridos, pero lo más increíble es que los dos tripulantes del tanque salvaron la vida, cosa que repito fue increíble.

El Comandante cuando vio lo malo, retrocedió dejando ese montón de muertos y todo el equipo en manos de los rebeldes. Ya pasaba día y medio y el personal del cuartelito resistía con gran valentía esta tremenda embestida de los rebeldes. Pasados dos días de que se iniciara el rescate, el General Cantillo me manda a buscar al aeropuerto para que le informara personalmente cómo estaba y qué era lo que yo creía. Le respondí:" General aquel personal es valiente y su jefe está herido de gravedad. Muerto el segundo en mando, muerto el Cabo que le seguía allí, aquello es algo que no se puede relatar".

Inmediatemente cogió su canana con la pistola, le dijo al Capitán ayudante, voy con el Teniente Lazo, regreso enseguida.

Esto fue como a las 6 de la mañana, cuando salimos se veían tres muertos y un fusil cerca de ellos. Cada vez que un rebelde o militar trataban de tomar ese *garan* de un sargento que quedó allí, al que lo intentara le sucedía lo mismo... "Superstición".

Cuando pasamos varias veces y vio bien me dijo: " Regresa lo más rápido posible".

Y al aterrizar en el aeropuerto Antonio Maceo me dice:"No apagues, sigue para Palma Soriano y me traes al Comandante Sierra Taravera a mi despacho".

Cuando voy de regreso para Palma pido que el Comandante hable por radio y le digo que esté en el aeropuerto de Palma enseguida, orden del jefe.

Tan pronto subió al avión me preguntó: "¿Qué pasa, estoy arrestado?. Le dije que no y que mi misión sólo era volar y que el General Cantillo me dijo que lo llevara a su despacho, eso es todo lo que le puedo decir.

Aunque yo sabía que tenía que ir a rescatar al Teniente Matos y como a 20 soldados. Ya habían 16 muertos.

Entramos en el despacho del General Cantillo, el Comandante saludó con un fuerte taconazo y le dijo: "Ordene General". El General le respondió:" ¿Cuántos hombres tiene usted en la compañía 104?".El respondió:" 70 mal equipados, sólo tengo dos ametralladoras, no tengo mortero".

El General le dijo:"No tenemos nada, pero con esos hombres tiene que rescatar a los que están muriendo, sin agua ni municiones, están peor que usted". Fue a replicar y en una actitud fuerte le dijo: "¡Comandante, cumpla la orden!". El Comandante Sierra dio media vuelta y me dijo: "Regresamos a Palma". Allí, preparó a su personal y con el apoyo de nosotros y los B-26 y F-47 llegó al cuartel antes de las tres de la tarde con un prisionero rebelde y con cinco

Archive of Dr. Antonio de la Cova

camillas de heridos. Después de todo a mi me daba alegría saber que aquel grupo de hombres habían salido de una muerte segura.

Aquí hirieron a mi artillero, no pude saber su nombre porque era un soldado prestado del cuartel de Palma.

Se quejaba mucho, parece que el dolor era intenso, lo trasladé al hospital de Santiago de Cuba, cuando llegué al aeropuerto de Palma para llevar los heridos al hospital. Conmigo estaba Mario López quien lleva al más grave que era el Teniente jefe del grupo de guardias rurales y casquitos. Estaba muy grave, fui a verlo al hospital Militar ese día por la noche y lo tenían en cuidados intensivos, mientras se preparaban al lado las condiciones para llevarlo al hospital de la Habana.

Al Brigadier Iglesias le conté todo lo que sabía y me contesto:"Si todos fueran así, esto no estaría como está". Este grupo se salva por la insistencia del General Cantillo y que el Comandante Sierra trabajó muy bien.

Después que este cuartel cae en manos de los rebeldes, empiezan a hostigar a la capitanía de Palma Soriano por atacar al central, enseguida a la pista que estaba cerca del central. Aquí una mañana el Teniente Luis Roque lleva al comandante Tandrón y cuando casi está tocando la pista le abren fuego a la misma vez que ven el avión que se dirige a la pista. La mamá y el hermano del Sargento salen para el aeropuerto, ya el avión había despegado. Le dieron 36 impactos en el fuselaje con tan buena suerte que no hirieron a nadie cosa realmente insólita. La familia Montes de Oca es vilmente asesinada junto con el chofer del taxi, los tres quedaron en la pista. Esto lo sabe todo el que sea de Palma Soriano cómo mataron a estas pobres mujeres.

Después de esto no se podía aterrizar en Palma. Recuerdo que un Domingo llega un joven cabo de los que estaban destacado en Guantánamo y me pide que si lo puedo llevar a ver a su mamá y hermana que fueron asesinadas por los rebeldes, y como yo conocía muy bien el caso le dije:" a Palma no se puede ir porque ya la pista es de los rebeldes, pero yo lo voy a llevar aunque caiga en manos de estos".

Cosa que sucedería con el cabo de los tanques que era Montes de Oca, hermano del Sargento.

Despegué para aterrizar en la carretera central, esto no me era difícil. Pero cuando salí pido a la microonda salida y le digo que voy a volar sobre Palma, pero la microonda A-4 me dice que no vuele en la zona. Esto es sobre el 24 de Diciembre de 1958.

El día 24 por la noche los rebeldes que se encontraban cerca al aeropuerto nos tiran con mortero a la pista. Es tomado el cuartel de Palma Soriano, sólo queda la compañía 104 que está en el Hotel Palma frente al parque. El General Cantillo no se encuentra en ese momento en Santiago de Cuba, estaba por la Habana.

Como jefe queda el Teniente Coronel Rego Rubido, quien me manda a buscar para que vuele y observe cómo está la compañía104 a quienes están atacando desde algunos lugares del pueblo. Vuelo y veo que en el parque habían niños y mujeres caminando, pasando frente al hotel. Hablo con el Teniente Garay y me dice que les disparan de distintos lugares que no puede precisar y que necesitan comida.

Llego al aeropuerto y hablo con el Teniente Coronel Rego y me dice que salga con dos aviones B-26, el primer teniente Mario Bermúdez y el Capitán Juan Brito y que tiren la bomba alrededor del hotel.

Archive of Dr. Antonio de la Cova

Les comenté que eso era imposible porque morirían niños y personas indefensas. Me dijo:"¡Es una orden!" le respondí que no lo haría, ni los pilotos porque no estábamos dispuestos a matar inocentes. Sólo me dijo: "Espere en el helicóptero que lo van a recoger". A los 5 minutos el Capitán Izquierdo me recoge y me lleva al despacho.

Me pregunta: "¿Qué es lo que pasa?" le expresé las condiciones de la compañía, me volvió a decir que había que tirar las bombas alrededor del hotel. Le respondí: "Los pilotos que están en el aeropuerto tienen muchas misiones, pero ésta no la cumplen porque usted sabe la orden del presidente Batista, que no se puede tirar donde hay población civil. Le comenté que allí habían niños y mujeres indefensos".

El Coronel Rego me dice que regresemos al aeropuerto y que esperemos otras ordenes. Estaba presente el Capitán ayudante, entonces el Coronel Rego con el Capitán ayudante me dijo:" Coja el helicóptero y espere en el aeropuerto". Después me enteré que el Capitán ayudante cuando habló con el Coronel Rego le dijo que yo tenía razón, que existe una circular del Presidente Batista que no se puede atacar en ningún lugar donde no sea evacuada la población civil. Es por esto que me manda al aeropuerto a esperar.

En la mañana cuando me levanté salí para San Luis, allí se libraba un combate tremendo. Aquello parecía una guerra. Se sentía en el avión los tiros porque le tiraban con calibre 50 desde la estación del ferrocarril. Cuando paso por el costado de la estación de la polícia, me dan un tiro en el motor del Tri Pecer No. 32 y tan pronto miro el panel del instrumento y veo la temperatura subiendo y la presión del motor está en cero. Esto indica que el motor está fundido. Se lo digo al que va conmigo, un cabo de apellido Aponte.

Tenemos motor, voy a tratar de llegar a la bahía. Pedí emergencia para acuatizar en la bahía de San Luis, a Santigo más de 25 minutos de vuelo sin aceite en el motor, cosa que yo creía era imposible. Cuando paso por la estación de microonda (estación de Radio Central) veo que me es posible llegar a la pista No. 18 que era lo más cerca que me quedaba.

Tan pronto como toca la rueda la pista se trancó y se apagó allí.

Llegan Carlos Vals y Campbell a recogerme muy contentos. Enseguida Carlos Vals sale y le digo:"No bajes mucho porque tiene mucho poder de fuego". De la estación de ferrocarril nada más que dio un pase y le dieron varios tiros en su avión e impactaron en una pierna entre la rodilla y el tobillo, esta bala le pasó rozando el hueso, pero le sacó la carne y piel como de 4 pulgadas. Ya mi avión estaba averiado.

Lo llevé al hospital, allí lo esperaban el Teniente médico Somodevilla a quien le dije: "Si a mi me hieren no me cure usted".

A sangre fría le cortaban las hebras de carnes, gritaba y se metía una sábana en la boca y no podía soportar el dolor. Estas son las curas de la guerra.

Esa mañana tomaron el cuartel de San Luis y la estación de policía, fueron varios los muertos de los dos frentes. Se llevan a Carlos Vals para la Habana en un avión militar.

Mi avión el No. 32 le ponen un motor nuevo. Al día siguiente en la tarde está de nuevo en servicio. Este avión tenía un récord en tiros, 17 en Altos de Victoria, 22 en Naranjo Agrio, como 5 en Soledad, 6 en Guanábana, esto es cerca de Palma en el Aeropuerto 4.

Todo lo que me sucedió en san Luis desde el primer día en que me designaron como jefe del aeropuerto fueron los

Archive of Dr. Antonio de la Cova

problemas más graves.

Al día siguiente de lo San Luis, salgo de la patrulla por la costa Sur de Oriente, esto había que hacerlo dos veces al día pero muchas veces no se podía por la cantidad de trabajo que había. El objetivo era saber el número de las matrículas de los barcos, barcazas y lanchas que estuvieron en la zona.

Cuando estaba volando ese día por la laguna Baconao escucho por radio que en ese momento atacan una patrulla militar que se dirigía a Guantánamo, el lugar de la emboscada era Yerba de Guinea.

Yo conocía el escondite el cual era detrás de un mogote como de 200 pies sobre la carretera muy cerca de donde yo estaba pasando. Tomé rumbo norte y me lancé sorpresivamente, tan pronto vieron el avión salieron a correr y se internaron en el monte.

La patrulla puede continuar sin problema llevando los muertos que eran 2.

El jefe era el Comandante Chaviano que estaba en Camagüey, me da las gracias y confirma mi nombre pues quiere hacer un informe al Estado Mayor, le expresé las gracias aclarándole que ese era mi deber.

Al día siguiente el Dr. Domínguez me pide que recoja los heridos a Guantánamo.

Vuelo sobre el cuartel dando dos o tres picadas y el jefe de la patrulla de Yerba de Guinea Comandante Policarpo Chaviano vio el número de mi avión y se fue al aeropuerto y me dijo: " ¿Voló usted sobre Yerba de Guinea?" le respondí que sí.

Me abrazó dándome las gracias y repitiéndome: "Me salvaste la vida ayer", y le dije: "Recuerde que en Camagüey le tuve que decir que cumpliera las ordenes lo más pronto posible, tenía que transmitirle las ordenes que me fueron dadas".

Recuerdo que después de este día 27 de Diciembre del 58 se hicieron muy pocas misiones a la microonda A-4 era la clave de la planta que la tomaron los rebeldes el día 29 de Diciembre.

El 28 llegó de la Habana el General Cantillo con el Comandante Martínez Suárez del Estado Mayor. Este comandante regresa como a la hora en un avión de Cubana a la Habana.

Al día siguiente como a las nueve llega al aeropuerto Antonio Maceo el General Cantillo, pero vestido de campaña con casco. También arriba el helicóptero con su piloto Capitán Izquierdo.

Llama a los pilotos Campbell Colt, Luis Roque y a mí para decirnos que existe una zona de tregua que va desde Palma Soriano a San Luis - Puerto Boniato.

El General nos dice:"Voy a salir en el helicóptero, así que no vuelen esa zona".

Hablé con Izquierdo el piloto del helicóptero para preguntarle qué sucedía. Me respondió que lo único que sabía era que iva a una entrevista ordenada por el presidente.

Le pedí permiso para volar en el Viver No. 31 local sobre el aeropuerto, cosa que hice pues quería saber un poco más sobre lo que estaba sucediendo. Seguí al helicóptero rumbo al Cobre. Parece que me vieron y escuché una voz que me dice: "No. 31 de H1" le respondo:" 31 adelante" y me dice" Regrese plataforma 23, copiado". Contesto:" Copiado A-1".

Regresé al aeropuerto, sabía que algo muy grande sucedería.

El General regresó como a las 2 de la tarde de ese día y a las 7 de la noche llegó el avión presidencial -El Guaimaro- con el Coronel piloto Miguel Matamoros del Valle y Hernández copiloto de enlace. El General Cantillo regresó a la Habana con él se encontraba el Comandante Collado del

Archive of Dr. Antonio de la Cova

regimiento No. 1. Al día siguiente en las primeras horas de la mañana llega el jefe de la microonda de Santiago de Cuba, el Comandante Noelio Montero Diaz con dos carros patrulleros.

Habla con nosotros y nos dice que tiene ordenes superiores de que cualquier avión que llegue tanto civil como militar tiene que ser registrado por sus hombres. A este oficial yo le tenía gran confianza y le pedí en varias oportunidades que me comentara qué estaba pasando pero nunca me dijo nada. Solo me decía:" Tranquilo Liviano que hay que esperar".

El 30 de ese mismo mes pude ver al Capitán Izquierdo y le pregunté qué pasaba y me dice que el General Cantillo va a una entrevista con Fidel Castro y todo era ordenado por el Presidente Batista.

Estos días 30 y 31 fueron de muy poca actividad para nosotros los pilotos del aeropuerto.

El primero de Enero del 59 me desperté muy temprano. El Comandante Liviano Noelio Montero Díaz y me dicen que el Coronel Rego Rubido tenían que hablar conmigo.

El Teniente Mario López, Luis Roque y yo nos dirigimos al teatro donde se encontraba el regimiento, pero cuando llegamos quedaban tan solo algunos oficiales hablando con Rego quien nos dice:" El presidente se fue anoche pero todo sigue igual, el ejército también y según las palabras del Coronel Rego Rubido, vamos a ser respetados".

A continuación quiero referirme a algunas cosas que se escriben las cuales no son verdad.

Uno de mis compañeros de causa el Sargento Aristides Córdoba me dice que en una revista de nombre Bohemia editada en Venezuela comentó que nosotros los aviadores recibíamos ayuda de la base de Guantánamo, cosa que no es verdad.

El Gobierno de los Estados Unidos no, pero sí el jefe de la base que daba ayuda a los rebeldes. No puedo precisar ni el día ni el mes pero Pedro Bacallao y yo detectamos dos helicópteros volando al sur del aeropuerto rumbo a Uvero, entregando cajas que se suponían eran armas en la costa Sur de la Sierra en un cacerío llamado Chivirico, esto fue entre las 7 y 9 de la noche. Con el Teniente Bacallao vemos a los helicópteros pasar frente al jefe de la patrulla Comandante Benigno Díaz quien manda a dos aviones B- 26 con el Capitán Ramón Alonso y el Teniente Luis Buria Acosta para que traten que los helicópteros aterricen en Santiago aeropuerto Antonio Maceo. Pero cuando los pilotos de los helicópteros se dan cuenta que han sido detectados apagan las luces.

El jefe de la patrulla en contacto con el estado Mayor manda al jefe de la patrulla en un avión C- 47 que vuele sobre la base naval de Guantánamo. Volé de copiloto de este C- 47 y vemos cuando los helicópteros se dirigen a la pista de Mc' Cala. A los dos o tres días nos enteramos que relevan de la base al jefe y su segundo en jefe. Unas semanas antes el Teniente Beruvides localiza como a las nueve de la mañana un C- 119 volando en círculo sobre la Sierra dándole la orden de que aterrice pero quiere obedecer. Repite la orden sin resultado alguno. Se acerca lo más posible y tira una ráfaga con su calibre 50.

El B- 26 de Beruvilles los conduce al aeropuerto de Santiago de Cuba.

Como a las doce del día este avión con 9 tripulantes es investigado por el estado mayor.

Estuvieron como hasta las nueve de la noche de ese día en el aero club gastaron $ 400.00, el oficial designado determinó que no había rastro de haber dado ayuda a los rebeldes,

Archive of Dr. Antonio de la Cova

cosa que era muy dificil a pesar que se sabía habían hecho cosas ilegales.

Unos días después precisamente en el mes de Octubre un piloto militar de un avión C-46 volando sobre el central Jobabo es conducido por uno de nuestros pilotos al aeropuerto de Camagüey. Cuando es registrado el piso del avión estaba lleno de excremento de reses, este avión piloteado por el Capitán Juan Ríos Montenegro y el copiloto Venezolano había también tirado armas sobre la Sierra y otros lugares que no se pudieron comprobar.

Este Capitán era Cubano y vivía en Venezuela y decía que había llevado reses a Miami y que de regreso se había perdido.

Como a los dos días le permiten partir de regreso a Venezuela, era muy difícil comprobar lo que de verdad estaba haciendo sobre Cuba. Después del día 1 de Enero regresó a la Habana con el grado de Capitán piloto rebelde y en una revista Bohemia declara que había tirado armas y suministro.

Otro avión es detectado en una pista una mañana muy temprano por Luis Buria. Es destruido por una bomba de un F-47 que piloteaba el primer Teniente Pablo Ols Pina el cual se mató cuando la bomba explotó. Estas eran hechas en Cuba y no servían, recuerdo que por esta misma razón se mató unos días antes Héctor González (el loquillo).

Este avión de Cenaguilla había sido traído desde Costa Rica por Díaz Lan como Capitán, tengo entendido que el aterrizaje se rompió y no pudo despegar.

Todo esto que aquí les narro se llevó acabo por los más altos niveles del Gobierno donde siempre habían precisiones de los gobiernos encargados de liberar a los aviones.

Estuve nueve meses en operaciones. Jamás supe de ninguna ayuda de la base de Guantánamo, al contrario sé que ellos pidieron cooperación al General Cantillo cuando el secuestro de los 70 cadetes navales y se les dio esa cooperación con el mayor deseo.

Sin embargo cuando estoy en el juicio Antonio Michell nos dice al Capitán Manuel Iglesias y a mí, que ellos tenían gasolina de la base naval de Guantánamo y nada menos que de 110 otano. La que teníamos nosotros era 90 otano y además le hicieron falta unas planchas de metal muy difíciles de conseguir. Las pidieron a la base y en seguida se las mandaron al aeropuerto que los rebeldes tenían en Mayari Arriba.

Estoy seguro que muchos empleados de la base que eran Cubanos eran cooperadores de los rebeldes.

Salimos muy pronto para el aeropuerto y allí se encontraba el Comandante Noelio Montero me dijo: " Tenemos que hacer algo porque si esto cae en manos de comunistas nos fríen a todos". Le dije: "¿Bueno, qué hacemos?" me respondió:" Tenemos que hablar con muchos oficiales y soldados para no entregar, porque lo que yo veo por el jefe que tenemos es lo que nos va a pasar."

Me comentó que tenía como veinte años.

Le contesté: "Pues yo 25 y más de cinco años llevamos combatiendo de una u otra forma a los comunistas y que tengamos que ver cómo le van a entregar nuestra Patria a Moscú".

El Comandante Noelio Montero Díaz (liviano) me dijo: "Te voy a dar tres nombres de oficiales para que hables con ellos lo antes posible. Lo tres oficiales son el Teniente Coronel Ferrer Da Silva, el Comandante Tandron y el

Archive of Dr. Antonio de la Cova

Capitán Ayudante. Le explicas que yo soy Comandante pero que cualquier acción contra estos forajidos voy de soldado y mis grados me los gano con el fusil y esto es para que no haya duda, porque sé cómo piensa".

Vamos al Moncada como a las 9 de la mañana Francisco Campbell, Luis Roque y Mario López. Con el primero que hablo en el cuartel Maestre es el Teniente Coronel Ferrer Da Silva quien se encontraba escribiendo en su escritorio. Saludo militarmente y le pido permiso para hablar a solas con él. Me mira por encima de los espejuelos y me pregunta si es algo tan secreto que tiene que ser a solas. En tono bastante enérgico le respondí: " Sí es muy secreto".

"Sígame al almacén" me dijo y allí se encontraba el Teniente Artiga gran amigo mio desde soldado y le dije que podía escuchar lo que diría..." Pero yo creo que usted está jugando porque allí habíamos tres igual que aquí". De buena forma le dije :

-"Pero yo conozco a este oficial y mire Coronel, a lo que vengo es a esto para no entregar el Moncada a los comunistas porque si lo hacemos nos destruyen a todos y a Cuba".

El Teniente Coronel Ferrer Da Silva dio un manotazo en un saco de comida " Estás en un error, estos son todos católicos y los demás guajiritos que hacen lo que les diga Fidel Castro y ya verás cómo Cuba va a prosperar con este cambio tan oportuno" Todo esto me sorprendió sólo me quedó por decir:"Ferrer cuando voló conmigo a Bayamos hace 15 días no pensaba así" me respondió: "Claro que no".

"Bueno de todo esto no has hablado nada conmigo".

Saludé y salí para ver si tenía más suerte con otro de los oficiales y cuando estoy parado frente al asta de la bandera en el polígono, me toca por la espalda el Teniente Artiga que era el ayudante de el Teniente Coronel Ferrer Da Silva, me

dice: "Dáme un abrazo que hombres como tú son los que hacen falta y puedes contar conmigo para lo que sea y el viejo este que hasta hoy ha sido mi padre ya dejo de ser con esa actitud".

Pregunto a varios soldados y clases por el Comandante Tandrón hasta que un casquito me lleva donde estaba este digno comandante por la calle que conducía al hospital militar, parado en una forma como pensando lo que venía sobre nosotros. Después de saludarlo le dije: "Aunque usted no me conoce en lo personal, a partir de ahora me va a conocer, vengo a pedirle que sea jefe de algo donde no puedan coger estas gentes".

Aquí me miró fijo y me dijo: "Quién te manda y te pregunto esto porque tú no eres adivino para saber lo que está pasando en mi corazón, me lo puedes decir porque para mi el que te manda y tú tienes el mismo valor, tiene algo que pocos tienen en estos momentos tan negros de la vida de nosotros".

Me dice que esto está entregado por el Coronel Rego. Si un grupo tratamos de oponernos saldríamos arrastrados o linchados en la calle por la falta de cultura. Y no es que esos de la turba sean comunistas sino fanáticos de lo que pidan los jefes. Me puso la mano en el hombro me apretó y me dijo:"Estamos perdidos".

Posiblemente dentro de un año o dos todo sea mejor para nosotros, traté de ver al Capitán ayudante pero estaba en su casa, sabía que era igual que el Comandante Tandron pero no pude saber cuál era su determinación.

Regresamos al aeropuerto y aquello estaba tan solo que parecía otro lugar, no había comercio abierto para comer o tomar refresco pero no quedaba más que esperar o irse, cosa que para mi no era fácil.Le dije a todos que el que se

Archive of Dr. Antonio de la Cova

quisiera ir lo hiciera pero en ese momento nadie tomó esa decisión.

Como a las dos de la tarde de ese fatídico día una llamada de informe del Estado Mayor del Ejercito del General Cantillo. Me lo comunican, el telegrafista Manteira cuando digo ordene General: "¿Quién habla, es el Teniente Lazo?", "sí el mismo" le contesto.

Me pregunta:"¿Cómo está eso?"- "no le puedo decir porque no sé lo que está pasando".

- "Yo sí te puedo decir, que allí Rego no está haciendo lo acordado por nosotros dos".

Le respondí que yo no sabía nada y me dijo que podía ir a llevarle un recado de él.

Le contesté que había mucha turba en la calle, pero que yo iba al Moncada y hablaba con él. Lo hice aunque no fue nada fácil, cuando entramos en Santiago estaban saqueando un bar del cual no recuerdo el nombre, creo que era Copa Club.

Allí se nos atravesaron en la calle como seis personas y no me detuve si no se quitan los atropello. Todos tenían una botella de ron en la mano.

Llegué al Moncada y cuando llego a la oficina del Capitán ayudante le comenté el motivo de mi visita, me contestó: " Difícil que te atienda esto está perdido con un grupo de rebeldes". Me dijo: "Teniente Lazo estoy pasando por los momentos más malos de mi vida militar".

Yo le dije: "Bueno yo tengo que esperar su respuesta o lo que sea porque tengo que hablar con él lo más rápido posible".

Se levantó y dijo: "A mí me van a botar, pues que me boten por una indisciplina".

Empujé la puerta, saludé y le dije: "Coronel Rego lo

buscan muy urgente".

Esa reunión era en el despacho del jefe del regimiento que estaba uno al lado del Capitán Ayudante, todos se quedaron dentro y él salió. Me pregunta:" Qué pasa?"... le dije: "tengo que hablar con usted es de orden del General Cantillo con un mensaje largo".

"Me tiene que esperar de 5 a 10 minutos porque estoy en algo muy importante".

El Capitán ayudante me dijo: "Yo le voy a decir lo que está pasando ahí dentro, está entregando a todo el mundo sin condiciones; está el jefe de obras públicas, un ingeniero que cada rato venía aquí como amigo. Es el jefe del 26 de Julio clandestino. También estaba el sacerdote Guzmán, la hermana de Armando Hart y el esposo que es Capitán rebelde. Se está entregando ese grupo a cambio de que lo hagan jefe del ejército".

Enseguida salió, el grupo se fue y el Coronel Rego me preguntó:

-¿Bueno y qué es lo que quiere el General?, díme"...

Le transmito sus palabras textuales y como me lo dijo:

"Usted no está haciendo nada de lo acordado antes de él salir para la Habana. Y que esto es traición a él y al ejército. Que cuando los militares toman una decisión tiene que cumplirla. Que le haga un informe detallado de lo que está pasando aquí, ya que usted está disponiendo de cosas que no debe".

Nos dijo a todos:"Que atacarían a las 6 de la tarde. Dentro de hora y media más de 3,000 hombres bien armados un pueblo completo. Decidí deponer las armas y además el General ya no era nadie allí. Hace media hora (palabras del Coronel Rego) me nombró jefe de la plaza de Santiago de Cuba y jefe general de todo el ejército. No puedo hablar

Archive of Dr. Antonio de la Cova

mucho porque me hace falta el tiempo para recibir los cuarteles que se rinden por radio y en comunicación con el Dr. Castro le dije que me concretara lo que tengo que decirle al General Cantillo".

"Vamos al radio que se lo voy a pasar por telefonema en la estación de radio Moncada" le dije.

Fui al aeropuerto, llamé al General Cantillo y le informé las palabras del Coronel Rego:"Todo perdido". El Coronel Rego contestará por radio.

Mientras tanto en la estación de radio una Teniente llamada Tete Puebla la cogió con un compañero mío, Francisco Campbell, le sacó una pistola 45 y se la puso en la cabeza y le dijo: "Negro te voy a levantar la tapa de los sesos porque tú eres el negro que tiraba y se reía".

El primer día cuando caía la noche llegó un avión de Miami y se queda de jefe de Cubana dos pilotos, uno Carlos Segredo y el otro Villamar. Los dos odiaban a los pilotos militares. El jefe del aeropuerto y de todo lo que tenía que ver con aviación era el Capitán rebelde Barandela.

Cuando vi lo que le hicieron a Campbell traté por todos los medios de mandarlo para la Habana. El jefe del aeropuerto Capitán Barandela no se metía en nada pero los dos pilotos de Cuabana Villamar y Segrero constantemente se inmiscuían y vigilaban todo.

La situación para nosotros se ponía más difícil.

Vino un exteniente piloto de enlace igual que nosotros que estaba exilado de apellido Cosío y pregunta por el mecánico mio, Arguelles, que dos años atrás era el mecánico del Sargento Arguelles. Más tarde le pregunto: "Tú crees que se pueda resolver con él. Sacar a Campbell para la Habana enseguida ".

Arguelles me lleva al Aeroclub donde estaba Cosio con

sus amigos, me lo presenta y me dice: "Yo soy amigo de Arguelles cuéntame lo que sabes con toda confianza".

Le expliqué que lo que quería era sacar el avión Viver No.31 con Campbell de piloto y Arguelles de mecánico. Y me dijo:" Eso es todo".

Le comenté que se fue para la estación de radio y habló con el jefe de operación, y según sus propias palabras el problema quedaba resuelto.

El Teniente Cosio me comunicó que en 30 minutos llegaría un radio que había enviado el F.A.E 31 con Campbell de piloto y Arguelles de mecánico con 20 galones de aceite para que lo abastecieran por el camino.

Yo no era ya el jefe del aeropuerto fungía. Habían 4 aviones, dos de Cubana y 2 Vives No. 16 y 31 y los Try Pece 32 y 39. El día 2 muy temprano le enseño el telefonema a Villamar y Segrero que pedía que el avión 31 volara a la Habana con la tripulación indicada.

Cuando Villamar lo ve me dice:"Usted es el jefe del aeropuerto" le respondí:"Fuí, ni lo soy ni lo quiero ser" me dice que tiene el avión y que hay que cambiar el motor que está en los talleres. Cuando fueron a salir los rebeldes que ya se habían tomado el aeropuerto se lo impidieron.

Hablo con Segredo y Villamar y me dicen que la única forma que puede salir es que el papel del radiograma sea firmado por el jefe militar de Santigo de Cuba y en ese momento entran en el aeropuerto Huber Mato y el Coronel Rego, le pido a Segredo el telefonema y le digo que me lo firme, me lo da y rápidamente me dirijo al Coronel Rego y me dice que él no puede firmar la salida del avión. Le pregunto que quién es el jefe y me confirma que es él. Le entrego el papel y le digo léalo y cuando lo lee dice: " Quién

Archive of Dr. Antonio de la Cova

es éste jefe de operación es de los viejos o es revolucionario", le dije: "Estaba preso hasta el día primero", Manuel Villafana y el Coronel Rego le dice Villafana es de la gente de Cienfuegos. Dice: "Está bien, autorizado y firmó".

Enseñé el radio autorizado para salir a Campbell y Arguelles. El piloto y el mecánico se quedaron con el radio y cuando van a preparar al avión No. 31 les dicen que no pueden salir y se llevan a Campbell preso.

Todo esto era muy complicado se nos cerraban los planes. Hablo con Mario López y Luis Roque, nos vamos al Moncada, allí hablo con el Liviano Comandante Noelio Montero Díaz y nos dice:" Esto está lleno de Hijos de.... Que nos los vea Gómez Oquendo oficial de tanque. Este señor decía que teníamos que matarlos a todos y después arrastrarlos".

Los tres estábamos juntos, Gómez Oquendo estaba preso desde antes del primero de Enero del 59 y después pasó para las filas de Fidel.

Imagine usted mientras lee todo lo que estábamos viviendo y la angustia que cada uno estaría experimentando por lo que estaba sucediendo en esos momentos.

Vimos un helicóptero en el polígono y su piloto se vajó, era el Capitán Izquierdo. Yo lo saludo y le pido que nos lleve a Guantánamo que tenemos problemas y me contestó que él estaba a las ordenes del Comandante Fidel Castro y que había sido ascendido a Comandante. Sacó de su cartera una estrella que le había regalado el Dr. Castro.

Fallo mio había que tomarlo por la fuerza aunque no teníamos armas pero debíamos hacerlo de otra forma.

Después de esto nos fuimos al aeropuerto, allí el ambiente era pésimo.

Como a las nueve de la noche me avisaron que un amigo mío me estaba esperando en mi cuarto. Cuando entré era un

piloto rebelde que aprendió a volar en la misma escuela.

Lo saludo un poco cortado. Empezó por contarme que estuvo a punto de matarme en el central Palma Soriano en la cana, en la cabeza de la pista y yo en mi avión.

Cuando me reconoció bajo el M-1 sus amigos le preguntaron si disparaban y él dijo que no, que eramos hermanos, cosa que le creo porque no tenía por qué decírmelo.

Estábamos él y yo cuando empujaron la puerta de un culatazo. Dos rebeldes con tremendas melenas y barbas... "¿Quién es el Teniente Lazo Cuba?" rápidamente respondí: " Yo".

Me registraron..."Estás preso". Aquí mi amigo de la escuela solo dijo lo siento, pero no puedo hacer nada por ti. Le dije:" Gracias Marcelo García, mi problema es que no estoy con tu causa".

En esos mismos instantes no experimenté preocupación alguna pues tenía la plena seguridad que era una equivocación pues no existía ningún problema ni razón alguna para que me llevaran preso. A pesar de la forma violenta como lo hicieron.

Me llevaron en un Chevrolet 57. A Hernández y a mí se quedaron cuidándonos dos de los hombres mientras el tercero salió a buscar un mecánico llamado González. Lo encontraron y lo subieron al carro. Salieron a gran velocidad y cuando tenían que coger la carretera del Morro el carro se volcó de frente. Yo conocía la carretera y me agarré muy fuerte. No me pasó nada ni a Hernández.

El primer carro que pasó lo pararon y se lo quitaron al conductor, ahí continuamos el viaje.

Nos llevaron al Vivac de Santiago de Cuba, allí antes de entrar me quitaron la cartera con $40, todos mis papeles de piloto.

Archive of Dr. Antonio de la Cova

Me metieron en el local de 24 x 12. Allí me encontré con Campbell, Gómez de Molina que era Capitán de la Marina y Báscaro Capitán piloto de la Marina, piloto de un King Fish que cayó en la zona rebelde.

Allí habían más de 200 personas entre ellos el Capitán Despaine, Capitán Gutiérrez, casi todos eran del ejército y policía. Civiles los magistrados Vino, Navarro, Tablada y General Palencia.

El jefe de Vivac un Teniente joven Eddy Fernández Uriarte creo que era hijo de un magistrado, se alzó unos días antes del 1 de Enero y como jefe militar de la guarnición Capitán Pepín López de la columna de Huber Mato. El segundo en mando de Pepín era un Teniente de apellido Quiala y los días que estuvimos antes de los fusilamientos en masa este Quiala era déspota, tirano y muy grosero con todos los presos.

Por las noches, turbas de estudiantes de la Universidad escuela del Comercio y secundarias gritaban afuera que entregaran a los pilotos para juzgarlos. Este Teniente Quiala nos llamaba a la reja y nos decía:"Están escuchando cómo están los estudiantes contra ustedes". Nos repetía: " Estoy fuera para que no entren, así que mientras yo lo pueda evitar lo haré". Pero ellos lo que quieren es arrastrarlos a todos.

Un soldado después me contó que él en tres camiones (sapa) los recogía y los traía al frente del Vivac para que nos gritaran .

Por una amiga mía que era maestra me enteré que los que gritaban allí no eran estudiantes sino borrachos y delincuentes de la calle.

Realmente no dudé de sus palabras después de ver todo lo que estaba sucediendo.

Esto que les he relatado fue el 2 de Enero en la noche. El jefe del Vivac repitió esto de los estudiantes hasta el día 7.

La comida que nos daban no había quien se las comiera. Chopo crudo y poco arroz con salchichas, gandules o garbanzos crudos.

Tuvimos la suerte de que la esposa de Raúl Gómez de Molina estaba en Santiago y le llevaba comida todos los días y nos daba un poquito a Campbell Hernández y a mí.

En ese lugar había entre 130 a 140 personas un espacio que era para 40 personas.

No habían baños porque el lugar no estaba hecho para esto. No teníamos ropa para cambiarnos, nada nos dejaban entrar.

El día 4 ó 5 permitieron que llevaran comida y el único conocido de nosotros era Raúl Gómez de Molina que tuvo una conducta muy por lo alto, como muchos otros.

Personas que mencionaré aquí como la señora Magdalena esposa de Gómez de Molina que estando en estado de gestación luchó mucho por su esposo.

Como siempre el dinero todo lo puede. Mi capital eran $40 los cuales me quitaron, pero conocí a un oficial del ejército de apellido Santana que estaba con nosotros y quien llamó a un amigo y le dijo: "Habla con el jefe del Vivac y dile que yo tengo $ 1,500 pesos y dos pistolas nuevas, que si me sacan de aquí se los regalo.

A la media hora le dio la libertad y en su casa le entregó lo prometido. Esto lo sé porque el mismo Teniente Santana trató esa misma noche de irse por el aeropuerto a Maceo, lo sacaron del avión y lo regresaron. Llamó al que le dio la plata, (no digo su nombre por que no tengo seguridad) sin resultado alguno, entre alguno de esos cuatro le hicieron la jugarreta.

Archive of Dr. Antonio de la Cova

El preso como no era bobo tomó los Números de las pistolas y los 15 billetes de a 100 y mandó a la señora a la casa del oficial y les informó los números de lo entregado y foto de cuando tomaron a su esposo. "Si no me sacan en 48 horas a mi esposo lo voy a denunciar".

Al día siguiente a las 8 de la mañana lo llamaron:" Estás en libertad".

No supe nunca más de él. Sólo sé que era primer Teniente y era el jefe del cuartel Maestre de un batallón en el Moncada.

No recuerdo el día exacto en que sucedieron estas cosas pero sí sé que fue antes del 8 de Enero.

Ese día el 8 de Enero por la tarde llega un señor muy bien vestido y dice por entre las rejas:" deseo hablar con un piloto de la FAE". Salí y le dije :" Mire yo soy el Teniente Lazo Cuba, jefe del aeropuerto hasta el 31 de Diciembre del año 1958" me dice:"Mucho gusto yo soy el Dr. Vals abogado de aquí de Santiago de Cuba", cosa que no pude confirmar.

Este Dr, miraba para todos lados en actitud de que no lo escucharan.

Me dijo en pocas palabras:

-"Hoy se va a cometer algo tremendo, todos ustedes aquí fueron condenados a muerte y esta noche se cumple la sentencia, cosa de la que no estoy de acuerdo, traten de hacer algo yo no los puedo ayudar. Que Dios los ayude, no puedo hablar más".

Se fue y mi angustia era enorme, entré más blanco que un papel. Aquel señor me habló abiertamente y muy franco que después de calmarme y pensar con más tranquilidad me dije así mismo, este señor Vals no tiene porque engañarme.

De inmediato se lo conté al Capitán Raúl Gómez Molina, al Capitán Tony Báscaro y a los pilotos Hernández y Campbell cosa que nadie creía pero como a las 8 de la noche

de ese mismo día llegaron más de 100 militares rebeldes, muchos con ametralladora y otros fusiles con Bayonetas.

Era el 8 de Enero de 1959. Hicieron un cordón a menos de un metro uno a otro con bayonetas. El Capitán rebelde Pepín López dijo:"Atención a esta lista, tienen que salir de uno en uno". Otro oficial entró y formó a todos de tres en fondo.

El primero en llamar fue el Capitán Despaine, este oficial se demoró un poco recogiendo una sábana, cepillo, pasta y otras boberías, era de los pocos que tenía algo, lo tenían en una celda de castigo desde el día 2 hasta el 8, no le dieron ni comida solo lo ivan a vejar.

El día 8 por la noche le llevaron en una palanga (vasija grande) llena de arroz, pollo, ensalada, plátano frito, según él se lo comió todo.

A la media hora lo sacan a un lugar que no supe cuál y cinco rebeldes le dicen:" Capitán lo vamos a fusilar" y le dispararon con balas de salva, todo preparado para que le diera un infarto, cosa que no consiguieron.

Me enteré por un militar que me dijo:" ese es el negro más corajudo que he visto. Yo era amigo de él y me contó las vejaciones que le hicieron".

Cuando lo llaman él se demora unos minutos, entonces como una fiera entra al Vivac el Capitán Pepin López :"¡Vamos! no demore más, tire todo esto que usted tiene no le hará falta porque su vida se termina dentro de muy pocos minutos" y el Capitán Despaine le contesta:" señor militar y le digo así porque ustedes son los que mandan ahora y quiero que sepa que los militares llevan siempre sus pertenencias encima".

El Vivac era una prisión preventiva y la parte de afuera tenían unos portales con rejas. En ese portal nos ponían a

Archive of Dr. Antonio de la Cova

todos, tres de fondo.

El silencio era total, todos sabíamos lo que estaba sucediendo.

Algunos lloraban eran muy pocos. No podía criticarlos pues la situación que se estaba viviendo era muy triste.

Un sargento cuyo nombre era René Caso Pérez lanzó un grito de atención:" Señores a todos nos van a matar pero no quiero un lamento porque somos militares y tenemos que tener cojones para comportarnos como lo que somos. Ahora para los otros militares del otro lado yo soy militar del buró represivo anticomunista BRAC y el hijo de puta que los representa a ustedes Fidel Castro es comunista y un cobarde, por lo tanto ustedes lo son aunque no lo sepan. Prosigan su labor."

Ninguno de los militares rebeldes dijo una palabra, todos se callaron.

La historia continúa...

Después nos van pasando para amarrarnos con soga las manos atrás y muy apretadas.

Cuando me amarraban a mi lado estaba un tripulante de microonda.. Un policía que cayó a mi lado y le decían Pickng Chiking me comenta:"¿Teniente Lazo será verdad que nos van a matar?" solo le respondí:"Eso parece". Un rebelde que lo estaba amarrando me hizo un gesto aprobatorio.

Cuando me bajaron por la escalera para la calle, veo una rastra muy nueva de aluminio con el nombre Interamericana de Transporte, esa compañía era de Amador Odio y para subir al trailer por una escalera de madera como estábamos

amarrados no era nada fácil.

Cuatro rebeldes nos ayudaban, dos de ellos eran el Teniente Quiala y un rubio que le decían Manolito. Cuando estoy llegando a la escalera se para en la entrada del Vivac el Capitán Eddy Fernández y pide atención:" Teniente Lazo Cuba, Teniente Francisco Campbell, Teniente Rodolfo Hernández, soldado Cándido, General Palencia (así era el nombre no es que fuera General, era político), de la Maya, Magistrado Dr. Vino, Dr, Tablada y Dr. Américo Navarro, todos regresen al Vivac por orden superior".

Cuando llegamos al segundo piso estaba casi vacío. Unos cuantos oficiales y marineros entre ellos el Capitán Raúl Gómez de Molina, el cual tuvo palabras muy fuertes contra todos los comunistas, Capitán Bascaro piloto de la marina, Capitán Álvarez Seins y el Teniente Can Ruiz.

Cuando subimos las mujeres presas que eran más de 100 nos aplaudían porque ellas sabían que nos fusilarían. Esa noche nadie durmió, como a las 6 de la mañana llegó el vendedor de periódico Surco donde aparecía la lista completa de los fusilados. Un sargento llamado Garbey fue el primero en comprar uno de ellos. La lista la encabezaba el Capitán Despaine y después el Capitán Gutiérrez.

Relación de los presos que fuimos sacados de la rastra en que nos llevaban a fusilar. Recuerdo muy bien que el primero era con el número ocho, yo Carlos M. Lazo Cuba segundo Tte. P.E., me seguía el segundo Tte. P.E., Francisco Campbell Colt, segundo Tte. P.E., Rodolfo Fernández su mecánico el soldado Conrado Cándido Fernández, los magistrados Dr. Vino, Dr. Tablada y el Dr. Américo Navarro, y el civil General Placencia, a éste último lo volvieron a llamar y lo fusilaron.

Archive of Dr. Antonio de la Cova

Fusilados 71 en Santiago de Cuba, sin juicio, Capitanes Luis Gamboa, Antonio Gutiérrez Valdez, Enrique Despaigne Noret.

Tenientes, Ramón Heredia, Jesús Moya León, Manuel Piña Martínes, Armando Reyes Chaviano.

Sargentos, René Caso Pérez, Juan José Torres Martínez, Facundo Duran Matos, Eladio Pedrosa Abreu.

Cabos, Victor Castro Lora, José Ramón Morfi Castillo.

Soldados, Leonel Calá de la Rosa, Pedro Calá de la Rosa, Aristonico López Despaigne, José Bravo Montalvo, Rafael Ocana Collazo, Antonio Borrego Silva, Miguel Aragón, Israel Arencibia Odio.

Marinero, Feliberto Torre López.

Policía, Cdt. Bonifacio Haza Grasso.

Vigilante, Fernando Díaz Rodríguez, Ángel Esteban Garay, Alcides Soler Fusté, Orlando Ortiz Verdecia, Pedro Castillo Ramirez, Francisco Álvarez Díaz, Ángel Díaz Balboa López, Pedro Olivera Saiz, Miguel Ignacio Olea Gros, Federico Oliu Cordero, Arbelio Martín Céspedes, Manuel de Jesús Guillot, Benito Cortez Maldonado, Domingo Olea Gros.

Guardia Jurado, Antonio Morales Carrillo.

Civiles, General Pedro Palencia Marante, Arístides de la O, Alfredo de Jin, Arístides López Toledano, Antonio Reitor, Raúl Díaz Samora, José Hernández Morales, Nicolás Novas Hernández, Ernesto Fernández Valverde, Armando Plutin, Arturo Estruch Clavijo, Juan Gutiérrez García, Antonio Ramírez Cavallero, Rafael Duarte Anaya, Celso Saavedra Pineda, Luis Antonio Portuondo Rodríguez, Elicones Herrera Duque, Manuel Prats Cervantes, Evelio de la Rosa Beltrán, Benigno Torres del Toro, Juan Guillermo Irsula Cossio, Armando Martínez Montero, Juan Rivera

Mordet, Erico Chacón Santa Cruz, Juan Daudinot Bell, Ángel Leiva, Antonio Álvarez, Pedro Rodríguez Pérez.

En esta lista figuraban como 75 personas pero sé que fueron muchos más. A ninguno se le había hecho juicio pero después escuché a un militar que le decían Marimon quien me contaba todo.

Lo he repetido en otras páginas...

Cuando caí preso llevaba $40 y todas las tarjetas de vuelo así como la licencia de manejar que de tanto reclamarla me llevaron a la oficina para que la buscaran en una caja de cartón que tenía cientos de tarjetas y cosas personales de los fusilados.

Nunca apareció nada de lo mio, el Capitán jefe del Vivac Eddy Fernández Uriarte, dos o tres días después que fusilaron todos aquellos hombres, le pedí nuevamente mis cosas y me dijo que fuéramos a la oficina para ver si estaban allí, pero nada, era para decirme:"Esas cosas tuyas las cogieron y mira esta lista en la que te condenaban a muerte". Mi nombre estaba con lápiz azul y el de los fusilados con rojo.

En azul eramos unos siete y todos en la primera página. Lo único que me quedaba por preguntar:"¿cómo había sido esto? Me respondió:"Esto se hizo aquí por Raúl Castro y otros comandantes no muy populares".

"¿Y cómo nos sacaron de esa muerte si tú fuiste quien nos llamó?

Me dijo: "Una llamada de Raúl Castro porque de la Habana vienen pilotos para juzgarlos aquí". Esto fue el 11 de Enero.

Desde ese momento empezó a cambiar el trato para nosotros, menos en lo referente a los alimentos pues no había quién se los comiera.

Archive of Dr. Antonio de la Cova

Inicio del juicio

Se inició el juicio, se respiraba un ambiente de tensión y zozobra pues se iniciaba una nueva etapa de la cual desconocíamos cuál sería el resultado y qué cosas se estaban maquinando realmente.

Empezaron a realizar juicios al Teniente Can Ruiz, al Capitán Maquintoche, así mismo al Teniente Moya, al teniente Blanco.

Sin garantías ni nada, a su forma les hicieron el juicio. Más adelante les relataré lo sucedido.

Recuerdo a un oficial que conocí en el aeropuerto antes de quedar preso. Llegó a la puerta del Vivac y me saludó:" Teniente, la verdad es que es una maldad que se encuentre ahí, ya que usted sí tenía un ejército profesional. Donde estoy yo es un ejército de cuatreros".

Al día siguiente me enteré que este Teniente que saludó con tanto aprecio, era tribunal en Palma y condenó a muerte a varias personas y esa noche se dio un tiro en la cabeza. Parece que presionado por sus jefes se sintió culpable por esto.

Después llevaron a Baracoa a un marinero que trabajaba con el teniente de la marina a quien le decían El Puntual, su apellido era Acanda y un hermano que tenía un bar en la Habana vino a verle para explicarle de qué le acusaban. Averiguó quiénes eran los que lo juzgarían y quién era el abogado, porque el tribunal iba a Baracoa para hacer el juicio.

Archive of Dr. Antonio de la Cova

Allí su hermano trató con el Fiscal y éste le pidió $ 10,000 para ponerlo en libertad.

Ya en Baracoa listos a celebrar el juicio quedaba solo el abogado Sifrido Solís de León.

El hermano llegó de la Habana con los $10,000 que nos había comentado.

Vendí el bar y mi padre vendió dos yuntas de bueyes, y 10 vacas. Le entregué el dinero al fiscal en la Casa Grande Restaurante y cuando fue a Baracoa a buscar a su hermano llevaba dos días de fusilado.

Así eran las cosas...

Otros caso espeluznante fue el de un joven de 18 años que ingresó a la marina el día 30 de Diciembre y vivía muy cerca del Moncada.

El día primero le pidió a un carro de la microonda para que lo llevara al distrito Naval y cuando llegó allí una turba lo tomo preso y lo llevaron al Vivac. En ese lugar decidían sin juicio alguno a las personas de la microonda, pena de muerte.

Estando yo allí llegó una señora que era la madre del joven y preguntó por él y no le daban respuesta alguna. Le decían que lo habían fusilado porque era tripulante de la microonda afirmación ésta que era totalmente falsa porque se alistó a la marina y lo triste del caso es que no alcanzó a vestirse nunca de marinero.

Como esos, los casos fueron innumerables. Fuera de allí nadie se enteraba.

Yo me enteré porque después de los fusilamientos en masa los días 8 y 9 de Enero dieron permiso para recibir visitas y una maestra de Campechuelo amiga mía, me iva a ver y me decía la cantidad de madres y familiares que reclamaban a sus hijos los cuales no aparecían por ninguna

parte y todos decían que los habían traído al Vivac entre los días 1 y 5 cosa que todos los que estábamos allí sabíamos.

A pesar de todo no me puedo quejar de Santiago de Cuba ya que tuve amistades muy buenas, yo no tenía familia en Santiago. Todas las amistades que tenía me fueron a ver y tuve una amiga que trató de prepararme una fuga.

De la Habana vino a verme mi hermano Antonio y en el juicio recuerdo que estaba mi hermana Paula y mi novia.

Después de los fusilamientos dejaban pasar comida, cosa que en los primeros 12 días era imposible pues todo estaba prohibido.

Juzgan al Teniente Felipe Can y Ruiz quien fuera el jefe del cuartel de San Luis y como que fue él quien cogió preso a Raúl Castro después del ataque a Moncada.

Habló y dijo que él fue quien atacó al hospital Militar y cuando se lo entrega al Comandante Río Chaviano le pide un escrito y se lo entrega al tribunal de urgencia con fotos de prensa escrita en Santiago de Cuba.

Cuando se celebra el juicio del Teniente Felipe Can Ruiz se encontraba la madre de Fidel Castro y Raúl, ella lo defendió por lo que hizo con su hijo Raúl pero esto no valió da nada y lo condenaron a 30 años de prisión, dicen que por haber matado a una señora en una calle de San Luis y todos allí sabían que esta señora había muerto en un combate entre los rebeldes y una compañía de infantería que iba a reforzar el cuartel.

Este oficial fue para Isla de Pino y pocos años después fue puesto en libertad por gestiones de Alina Rus (mamá de Fidel y Raúl). Allí en el Vivac nos enteramos por la prensa que un grupo de pilotos presos en la Habana vendrían para ser juzgados aquí.

Archive of Dr. Antonio de la Cova

El jefe del Vivac me comenta que no fuimos fusilados porque Raúl Castro quiere hacernos un sólo juicio, cosa que se confirmó a los pocos días.

Los primeros días del mes de Febrero lo publican los dos periódicos de Santiago de Cuba, uno de ellos se llamaba Surco, el otro no recuerdo su nombre.

Estos periódicos decían en primera plana:

"Los aviadores serán traídos aquí para ser juzgados por sus crímenes cometidos" cosa que en mi opinión fue lo que nos salvó la vida porque la población de Santiago de Cuba sabía y comprobaron que todo lo que decían no era verdad.

A los dos días por la tarde llegan todos los pilotos que estaban en la Habana muy nerviosos y pesimistas.

Después de pasar por todo lo que les he contado, me encontraba muy optimista a pesar que interiormente tenía mis reservas pues sabía cómo eran las envidias a los pilotos militares.

En esos días se celebró el juicio al Capitán Jesús Sosa Blanco, el abogado que lo defendió fue el capitán Arístides D'Acosta Caleiro quien fue un defensor brillante.

Pero como era el deseo de Fidel no valió de nada su talento y valentía.

Una de las noticias que nos trajeron los pilotos de la Habana era que el Capitán Arístides D'Acosta Caleiro era el abogado No. 1 en el juicio.

En Santiago de Cuba nos encontrábamos Francisco Campbell Colt, Rodolfo Hernández y yo. No había quien nos quisiera defender.

Al día siguiente llega Nancy Plana, una muchacha que corría por todos los que estábamos en Santiago de Cuba. Llegó muy contenta y nos dijo:

-"Carlos, ya todos los abogados de aquí los quieren

defender. Mira si son cobardes porque ustedes traen un abogado que es el mejor que hay en toda Cuba y ahora se quieren hacer famosos".

Mi hermano consiguió un abogado el Dr. Recadero García quien me defendería al igual que a Roberto Pérez Valdés - Montiel. No sé cuánto le cobro a la familia Montiel. A mi hermano le cobró $ 350.

El Capitán Piñera tenía al Dr. Carlos Peña Justiz... tremendo abogado.

El momento esperado por todos llegó finalmente.

El juicio empezó el día 13 de Febrero a las dos de la tarde, tuvo 14 sesiones.

En una de las últimas el Dr. Peña Justez volteó hacia el público pare decirles: "A todos los Santiagueros les consta que estas personas trabajan aquí en la fonda de mi padre de día y estudian de noche. Digo esto porque conozco a todo el pueblo. Un pueblo noble, lleno de amor para el prójimo y todos los que han gritado ahí no son más que muchachitos del PCP (partido comunista popular) y ustedes están llevando a Fidel Castro a ser el Napoleón del Caribe".

Archive of Dr. Antonio de la Cova

Jurado del juicio

Presidente del tribunal:
Comandante Feliz Lugeiro Pena Diaz.
Teniente piloto aviador Antonio Michell Yabor.
Teniente Paluas Delgado.
Fiscal Antonio Sejas Sánchez.

Abogados de la Defensa:
Dr. Aristides D'Acosta Caleiro.
Dr.Carlos Peña Justiz.
Dr. Jorge Pegliery.
Dr. Sifrido Solisde León.
Dr. Luis Aguiar Poveda.
Dr. Ponds Domeneche.
Dr. Recaredo García.

El Fiscal Antonio Cejas termina su acusación pidiendo pena de muerte para los siguientes pilotos:

Capitán Jorge Alemany Pelaéz.
Ramón Alonso Guillot.
Juan Brito García.
Manuel Iglesias Ramírez.
Antonio Pieras Bustarviejo.
Agustín Piñera Machín.

Primer Teniente
Roberto Lan Rodríguez.
Pedro Bacallao Fonte.
Mario Bermúdez Esquivel.

Eulalio Beruvides Ballesteros.
Luis Burias Acosta.
Francisco Chappi Yaniz.
Guillermo Estevez de Arcos.
Roberto Pérez Valdés Montiel.
Ricardo Rodríguez de Castro.
Gustavo C. Somoano Álvarez.

Primer Teniente de pilotos de enlace
Edelso Rodríguez.

Segundo Teniente de pilotos de enlace
Francisco Campbell
Carlos Manuel Lazo Cuba.

A los artilleros les pide pena de 20 años y a los mecánicos 10 años.

Artilleros:

Arístides Córdoba Aguiar.
Rafael Becerra .
Armando Bergueiro.
Alfredo Capote Oropesa.
Sandino Delgado Hernández.
Pablo Hernández .
Juan Mesa Yanez.
Sixto Vasallo.
Silvio López Ballester.

Archive of Dr. Antonio de la Cova

Mecánicos:

Telesforo R. Antunez.
Benigno Cernada Valdés.
Julio Concepción.
Ramón Arguelles.
Julio García Abreu.
Nemecio Hernández.
Pablo de los Reyes Basulto.
Pedro Vasallo Lima.
Gilberto Yip Martínez.
Emilio Diaz Aguila.
Crescencio Liyin.
Luis Pinacho Fernández.
René Rigal Riera.
Florencio Pérez.
Máximo Fernández.

La primera sesión duró como hasta las dos de la mañana.

A la mañana siguiente llaman a Roberto Lam y a Mario Bermúdez a declarar.

Los 43 acusados nos absteníamos de hacerlo pues nos amparaba la constitución.

Esta actitud llenó de rabia al Fiscal pues todo le empezaba a salir mal.

Enseguida empiezan a declarar los testigos del Fiscal.

Martes 17 de Febrero, el periódico de la Habana, corresponsal Mila Ortiz afirma que hoy empiezan las declaraciones de los testigos.

La primera involucra a 72 testigos todos entrevistados y

contratados por el Fiscal Antonio Cejas.

Testigo: Josefina Díaz Arias. Esta Señora declaró que vivía dentro de un campamento rebelde de dos comandantes del segundo frente. Esto fue en la Prueba de zona de Songo. Esta testigo fue anulada cuando dijo al Dr. Aristides D'Acosta que todo lo que ella decía se lo había pedido el Fiscal Antonio Cejas.

Otro testigo Puriciano López quien vivía muy cerca del aeropuerto rebelde de Mayari arriba y que su casa fue destruida por la aviación.

Demetrio Danger que tenía una panadería en Mayari Arriba y que ésta fue destruida pero que había un grupo de rebeldes.

Yolanda López vivía en la Prueba donde había un campamento de los rebeldes. Según sus declaraciones fue herida y dos rebeldes murieron quedando nueve heridos por los ataques de los B-26.

José Caridad Echavarría vecino de San Luis quien recibió el curso de Teniente de la compañía, jefe del cuartel de San Luis. Que al querer evacuar su casa le dispararon los aviones quedando muertos y heridos. Según él eran más de treinta personas que se marchaban de donde se desarrollaban fieros combates entre el ejército y los rebeldes.

Gualberto Roy Carbonel, natural de Prueba que perdió el brazo derecho y tenía varias heridas producidas por 5 aviones de la fuerza aérea y que en ese pequeño pueblecito de la Prueba se encontraba el estado mayor del segundo frente.

Hilda Aguilera de San Benito, afirmó que su casa había sido destruida por los aviones B-26, pero que no hubo ni muertos ni heridos.

San Benito con campamento rebeldes.

Archive of Dr. Antonio de la Cova

Pedro Díaz Pulido jefe de turno de la Nícaro Nickel Com. Declaró que vio aviones disparando a hombres de la mina.

Un reportero del periódico de oriente dijo que el Capitán Mas Machado no aportó datos importantes cosa que no fue así.

El Fiscal le dijo que no lo condenaba si declaraba en contra de sus compañeros, cosa que sorprendió al Fiscal porque nos defendió a todos los que estábamos en el juicio y en especial a mí a quien conocía y había sido mi jefe por un largo tiempo.

Aquí se suspendió el juicio.

Dolor, desconcierto y una gran tristeza era lo único que podía sentir al ver la bajeza humana y ese deseo de mentir por el simple hecho de apoyar a otros que al final han ido destruyendo nuestro país y nuestra propia gente.

Continuaré el relato....

El defensor Capitán Dr. Aristides D'Acosta se trasladó a la Habana donde se inició la apelación y no fue aceptada.

El Comandante Jesús Sosa Blanco quien era su defendido fue condenado a muerte y fusilado antes de continuar nuestro juicio.

El Martes 18 de Febrero según el periódico Oriente declaraciones del Capitán defensor D'Acosta en el aeropuerto de la Habana, no se contemplaba el delito de genocidio en los códigos vigentes, ni aún el promulgado en la Sierra Maestra.

Armando Columbie vecino de Calabaza término de Sagua de Tanamo, manifestó que una bomba había destruido su casa con toda la familia.

El 5 de Septiembre de 1958 cuando el Dr. Carlos Peña Juste le preguntó en dónde fueron enterrados los muertos y

quería que le suministrara los nombres y apellidos de los mismos. Respondió que sí que eso se la había dicho al Fiscal y que muy cerca había una pista para aviones y soldados rebeldes.

La testigo Dayel Torres a quien el presidente del tribunal le preguntó si ella era amiga o enemiga de los acusados, respodió que tenía que ser enemiga porque un avión había herido a su hermana en el pecho con una calibre 50, afirmación ésta que era una gran mentira pues una bala 50 la haría pedazos.

Este lugar que menciona el testigo Rolando Chacón García dice que en el caserío de la Lima, la aviación destruyó 100 casas . El señor mentía al igual que todos los demás.

En la Lima tenía su campamento Raúl Castro.

El Comandante del ejército Martínez Morejón trató de tomar este lugar y allí los rebeldes hicieron bastante resistencia y cuando no pudieron más le meten candela al caserío.

Esto me lo dijo el hijo del dueño del secadero de café de apellido Casares en la Lima.

Se sabe que Raúl se metió en una cueva en la zona de Limonar de Monte Russ y las tropas rebeldes pusieron un nuevo campamento en Altos de la Victoria zona del central Soledad Guantánamo.

Entre el 25 y 30 de Mayo en los combates de la Lima perecieron varias personas y quedaron muchos heridos

Mucho más de 30 testigos hicieron declaraciones completamente preparadas por el Fiscal Antonio Cejas, cosa que era totalmente ilegal.

El Fiscal hizo también de investigador, hay muchos testigos.

Este testigo Donato Isnaga es presentado por la audiencia

Archive of Dr. Antonio de la Cova

el día 21 de Febrero a la 1 de la tarde. Lo traen a la sala un grupo de 8 personas pertenecientes a la Cruz Roja de Santiago de Cuba.

Cuando los camilleros con todo el cuidado lo ponen en el piso se hizo un silencio total y en una sola palabra podría decir que este hombre destrozado según él por nosotros conmovió a más de 800 personas.

Este descarado comienza a decir que un avión surgió en forma inesperada a baja altura casi tocando la tierra y que en el primer pase lo alcanzaron las balas y lo dejan herido en una pierna. Pero que a su compañero lo arrastra hasta el tronco de un árbol, que el avión regresa y le dispara nuevamente y que veía los proyectiles rebotando en el pavimento de la carretera. Que el avión seguía y le arrancó el brazo derecho y en la región abdominal las balas que le propinaron eran de calibre 30 y la tercera herida de la pierna derecha era de calibre 50.

Que casualidad que no había visto soldados rebeldes. Este señor dijo que él podía darse cuenta que era una avioneta (una gran mentira porque sólo los aviones pequeños llevaban una ametralladora calibre 30), dijo que muy cerca de allí dos días antes se presentaron fieros combates.

Ahora contaré todas las mentiras de este testigo en nuestra causa.

Eran 43 hombres de todas partes de Cuba. Uno de los pilotos Guillermo Estevez natural de Guantánamo y su padre secretario del juzgado del sur, cuando ven a este señor Isnaga lo reconocen como un cuatrero de caballo y que el dueño de una finca de la zona de Yateras lo sorprendió cuando le robaban 3 caballos y le disparó con una escopeta calibre 16 con perdigones y le llena todo el cuerpo de heridas. Estaba en el hospital de Guantánamo en calidad de

preso y se prestó para ir a acusarnos.

El Teniente Marcelo Beruvides va a Guantánamo y trae todos los papeles alta de la guardia rural y del juzgado del sur de Guantánamo.

Se los entrega al Dr. D'Acosta, dicho abogado le pide al tribunal Félix Peña que el testigo debe ser retirado lo antes posible por ser un cuatrero de caballo y que tiene en su poder todas las cartas que así lo confirman. Cuando el abogado le entrega los papeles al tribunal los mira y vuelve a chequear. Llama al oficial de la Cruz Roja y piden que saquen a ese delincuente lo más rápido posible.

Los camilleros lo tomaron y uno dejó caer la camilla bastante bravo porque el tipo y el Fiscal los habían tomado por bobos.

Todo el público criticó su descaro.

Más adelante continuaron los testigos del Fiscal que eran más de 40 personas. Todos fueron anulados porque al escuchar las preguntas fuertes de los abogados se sentían encerrados y argumentaban de inmediato que todo lo que decían fue ordenado por el Fiscal.

Un caso de una niña como de once años traída por su abuelo bastante viejo y veterano de la guerra de Independencia.

El abogado le hizo una pregunta a la niña quien comenzó a llorar. El abogado afirma que no le preguntaría nada más a ella pero sí al abuelo.

Él decía que un avión la había herido en el brazo derecho con una bala calibre 50. Los abogados lo agobian con preguntas hasta que el veterano confiesa que eso fue lo que le pidió que respondiera el Fiscal. Le dice ese señor está aquí en la sala sentado allí.

Aquel que tiene grado de Teniente rebelde y se llama Antonio Cejas.

Archive of Dr. Antonio de la Cova

Ese fue el gran trabajo que hicieron los abogados y se pudo comprobar que todos los testigos eran falsos. La justicia de Dios empezaba a sentirse.

El Dr. Peña Justiz por ser de Santiago sabía de todo lo sucedido durante todo el tiempo que duró la guerra. Contó con nombre y apellido solo dos hechos de guerra en los que murieron 12 personas en uno y 5 en otro y que fueron ocasionados por error.

El de 5 muertos, 3 niños y 2 mujeres quienes estaban en el puente de Lajas entre Contra Maestre y Palma Soriano, en esta ocasión había sido un comando rebelde quien explotó una mina pensando que los que estaban en el vehículo eran militares. El otro caso fue en zona de Guantánamo.

El abogado terminó de hablar y le dice el presidente:

-"Tú Comandante Félix Peña sabes que estos hechos son reales".

Todas las personas que estaban de observadores del juicio unas eran traídas por el PCC (partido comunista de Cuba), pero otras eran algunas de las escuela de Comercio

Instituto y escuela Superior. Todos estaban allí por su propia decisión y porque sabían que algunos del 26 de Julio y los comunistas hacían propaganda por fuera a la audiencia contra nosotros, cosa que no les sirvió.

El Dr. Carlos Peña Justiz afirmó que el había nacido en Santiago de Cuba y a los Santiagueros no se les podía embullar ni decir mentiras, que allí se sabía todo lo sucedido en la contienda contra el gobierno de Batista y que los Santiagueros eran muy pero muy nobles, de lo cual se sentía orgulloso.

Cosa que yo siempre dije que si a nosotros nos juzgan en la Habana a todos nos matan. Lo que le pasó al Capitán Jesús Sosa Blanco que sí fue juzgado en Holguin, las

mentiras no se las creen los Holguineros.

El Teniente Eloy Núñez jefe de fotografía de las FAE testigo para comprobar las fotos tomadas por el Fiscal Antonio Cejas. Cuando este señor Fiscal vio a un técnico en fotografía originó un altercado con el abogado Arístides D'Acosta porque el Fiscal se oponía a que sirviera como perito fotográfico decía que este oficial pertenecía a las FAE, ejército de Cuba.

Cuando el Teniente Núñez dijo que no podía precisar si alguna de las fotografías pertenecían a daños realizados por los ataques de la aviación.

El Fiscal lo increpó duramente y sentenció que quedaría preso por perjurio.

Este acto del Fiscal fue considerado como una intimidación para este testigo y para los que faltaban por declarar.

El Comandante Pena jefe del tribunal puso fin a la acalorada discusión diciendo que ese tribunal no tenía nada que ver con la actuación del Teniente Fiscal, aceptando el informe del fotógrafo.

Archive of Dr. Antonio de la Cova

Informe del Teniente Eloy Núñez

Febrero 20 de 1959 al tribunal Militar causa No. 127

Después de revisar en mi carácter de perito fotográfico todas las fotos que me fueron entregadas por el tribunal revolucionario, se me ordenó que identificara posibles señales de cráteres producidas por balas y bombas como de que diera fe de otros pormenores.

De todo lo cual hice anotaciones de cada fotografía. A este tribunal le rindo dicho informe. Es completamente difícil dictaminar con exactitud.

-No observé señales que parecieran cráteres en la parte destruida de la población y sí mucha tierra removida en lugares, solares yermos y aunque se ven casas al fondo.

-Observé marcas de paredes de casas destruidas que aparentemente son impactos de balas que no se pueden precisar si fueron hechos de arriba hacia abajo.

-No observé en los techos de las casas que están impresos en las fotografías impactos de balas.

-El terreno en el que hicieron mención con cañaveral, no se trata de cañaveral, sino de unas plantas que parecen ser de café, donde observé unos artefactos que no puedo afirmar lo que son, pues no soy perito en armamentos. Por lo demás me limito a cumplir lo que se me ordenó siempre como posible y nunca como no posible ya que una foto no puede dejar señales para basarse con exactitud.

Firmado: Primer Teniente Eloy Núñez
Jefe Departamento FotoFAE.

***

No voy a escribir más sobre los testigos ya que fueron muchos y todos descalificados por los abogados de la defensa.

Los abogados nos pedían a todos que lleváramos bastantes testigos a favor de nosotros. Yo di aviso a mi hermano Antonio para que tratara de hablar con el Capitán René García Fernández piloto de Cubana de Aviación y con Máximo Chacón alférez de fragata y los dos dijeron que sí iban y me defendían. René García nos defendió a todos de una forma tan brillante que destruyó por completo al Fiscal.

Antonio Cejas, este señor no sabía la capacidad que tenía el Capitán René García. Se puso hablar del juicio de New Renbugh, se sabía hasta los nombres de los oficiales que fueron a ese juicio y puso por el piso a Cejas.

Los abogados tuvieron bastantes testigos de parte de los acusados y ninguno pudo ser anulado.

A continuación describo los nombres de los testigos que de una u otra forma nos defendieron:

Álvaro Prende Quintana defiende a Manolo Iglesia, Aurelio Martínez Leiro, Sargento Geraldo Fernández, Capitán Jorge Merlo, Teniente José Raúl Planas, Dr. Eduardo Ferrer, Capitán René García, Maximino Chacón Alferes, Dr. Somodevillas y otros más. Santiago de Cuba, periódico de Oriente (Álvarez Lazo) el Dr. Arístides D'Acosta quien hizo un análisis de legislación procesal y el procedimiento aplicado dando lectura a la ley 33 del 29 de Enero de este año 59 dictada por el gobierno revolucionario que determina la vigencia del código de defensa social.

Archive of Dr. Antonio de la Cova

La ley de enjuiciamiento criminal como suplementaria, así como el código del ejército de rebeldes y la legislación penal del ejército libertador y forma de basar su protesta, formula en el inicio del juicio, en el sentido de que el Fiscal Cejas no podía como juez instructor e investigador.

El Capitán D'Acosta hizo un informe sobre el Derecho Internacional por estimar imprecedente y sin amparo en forma legal alguna, cualificación del delito de genocidio que el Fiscal imputó a los 22 pilotos y artilleros. Afirmó que no existe tal delito ni sanción para el mismo en ningún código penal vigente en Cuba y que no había otro punto legal de referencia que la representación de Cuba a una Convención Internacional en que fue objeto de acuerdo como figurar el delito de carácter Internacional, pero sin que Cuba hubiera aceptado la recomendación que tal acuerdo implicaba.

Afirmó que era indispensable que los pilotos de la fuerza aérea de Cuba centraran sus ataques a las poblaciones civiles.

El testigo Capitán René García Fernández declaró que después de ser baja de la aviación militar, voló para Cubana de Aviación. El Capitán René dice cómo opera la aviación táctica que realizaba misiones de soporte a tropas del ejército de tierra y que de estas tropas es la responsabilidad de lo que se haga en esos combates y que eso no ocurrió con la aviación estratégica.

Por eso estos pilotos son completamente INOCENTES.

Para robustecer la afirmación del Capitán René García, dijo que él creía INOCENTES a todos los pilotos encontrados en este proceso.

Él como testigo hizo elogio sobre la conducta y sentimiento humanitario al acusado **Teniente Carlos M. Lazo Cuba**.

"Yo no lo considero capaz de bombardear y ametrallar a poblaciones o atacar civiles".

Precisó también que en una ocasión estando en operación de vuelo de Cubana en Camagüey, observó la llegada de un B-26 tripulado por el Teniente Gustavo Somuano, el avión presentaba muchas perforaciones de proyectiles tirados por las tropas rebeldes. Somuano habló conmigo y me dijo que él no atacaría en zonas no evacuadas. En ese momento hago una aclaración en la que recuerdo que todos los pilotos en operaciones teníamos una circular firmada por el Presidente Fulgencio Batista, que pilotos que dispararan en lugares no evacuados cometerían un grave error y sobre René García Fernández yo tengo un concepto muy alto.

Tuvo un valor tremendo cuando se encaró contra todas aquellas barbaridades que se cometían contra los militares.

Toda mi vida le agradeceré lo bien que se portó en el juicio.

Publica en el periódico información del día seis y siete de Febrero en primera plana **"Inocentes los Aviadores"**.

Dice el Capitán René García que esto le costó la salida del país de inmediato.

En este primer juicio los abogados de la defensa Dr. Jorge Pagliere, Carlos Peña Justiz, Luis Aguilar Poveda, Juan Miguel Portuondo Bello, Capitán Dr. Arístides D'Acosta, Sifrido de León y Recadero García presentaron un brillante alegato de defensa.

El Fiscal Antonio Cejas impidió que fueran cubiertos por la radio y censuró su publicación en la prensa de la Habana en las secciones del juicio el Diario la Marina, El Mundo, El Crisol, Avance, Excelsio, El País.

Por éstas y muchas otras faltas de garantías legales, los abogados defensores protestaron a los colegios y estos

Archive of Dr. Antonio de la Cova

valientemente publicaron una proclama defendiendo sus derechos firmada por el colegio de abogados de Santiago de Cuba, por la junta Directiva del Colegio de la Habana y por el Decano el Dr. Enrique Alonso Ordóñez, periódico Información.

Las siguientes copias de periódicos presentan las declaraciones de los colegios de abogados de la Habana, Colegio Nacional de Abogados y el alegato de los abogados defensores.

COLEGIO NACIONAL DE ABOGADOS

El Dr. Enrique Llansó Ordóñez Presidente del Colegio Nacional de Abogados, ha formulado las siguientes declaraciones dirigidas al Honorable Señor Presidente de la República Dr. Manuel Urrutia Lleó y al Primer Ministro del Gabinete Dr. Fidel Castro Ruz.

COMO PRESIDENTE DEL COLEGIO NACIONAL DE ABOGADOS HAGO CONSTAR MI SOLIDARIDAD CON EL ACUERDO DEL COLEGIO DE ABOGADOS DE SANTIAGO DE CUBA, RESPECTO A LA REVISION DEL PROCESO SEGUIDO A LOS AVIADORES QUE FUERON ABSUELTOS.

EL ESTRICTO CUMPLIMIENTO DE LA LEY Y EL ACATAMIENTO A LAS SENTENCIAS QUE DIERON LOS TRIBUNALES ES GARANTIA QUE NO PUEDE SER QUEBRANTADA SIN CREAR ALARMA E INSEGURIDAD.

DR. ENRIQUE LLANSO ORDOÑEZ
Presidente del Colegio Nacional de Abogados

INCIDENTES ENTRE EL FISCAL Y ABOGADOS DE LA DEFENSA EN EL JUICIO CONTRA LOS AVIADORES

Abandonó la Sala el defensor, Dr. Arístides D'Acosta, al ser duramente atacado por el Fiscal, Dr. Martínez Sánchez. Comisiones de soldados rebeldes respaldan la actuación del Tribunal que absolvió a los aviadores. Hace declaraciones el Cmdte. Félix Lugerio

Juzgan en Oriente a 42 aviadores y artilleros

Declaran varios acusados que cumplian órdenes del Jefe de las operaciones... Continuará hoy el juicio con la prueba testifical.

SANTIAGO DE CUBA, febrero 14 (Por Prensa Radio, de nuestro corresponsal, Carlos Ni[illegible]). En el tercer [illegible] de la audiencia de esta ciudad dió comienzo el juicio contra 42 pilotos, artilleros y mecánicos acusados de bombardeos, ametrallamientos, genocidio, asesinato, homicidio, [illegible] daños a la propiedad y demás delitos de

(Fotos en la Col. 4 y pág VII.)

[illegible] previstos y sancionados por leyes civiles y militares vigentes en la República, por lo que el fiscal solicita la pena de muerte por fusilamiento de los pilotos y artilleros y 10 años de privación de libertad a los mecánicos por incurrir en la responsabilidad criminal como cómplices y encubridores.

El Tribunal Revolucionario que viene juzgando a estos acu-

(Continúa en la pág. 14, Col. 2)

Archive of Dr. Antonio de la Cova

Responsabilidad de los Pilotos y los Casos B-26

Serán juzgados en Santiago los que tomaron parte en bombardeos. También en Santa Clara

Según se dió a conocer anoche en una conferencia de prensa, convocada por la jefatura de la fuerza Aérea rebelde, hoy serán trasladados hacia Santiago de Cuba y Santa Clara, los pilotos sujetos a investigación por los bombardeos indiscriminados a las poblaciones civiles. Asimismo se informó que de un momento a otro podrían iniciarse los consejos sumarísimos contra ellos.

El Inspector General de la FAR, comandante Marcos Díaz Lanz, declaró que «cumpliendo instrucciones del Estado Mayor del Ejército Rebelde, se inició en este mando la Causa 1270-959 de fecha 15 de Enero del presente año, a fin de determinar la responsabilidad que pudiera corresponderles por los bombardeos y ametrallamientos que sufrieron las ciudades y pueblos de las provincias de Oriente y Las Villas».

También se dió a conocer que

PILOTOS DE AVIACION AL VIVAC DE SANTIAGO

SANTIAGO DE CUBA, febrero 6. (Alvarez Lasso, corresponsal). — Fueron ingresados en el Vivac de esta ciudad, a la disposición del tribunal revolucionario, acusados de bombardeos y ametrallamientos a poblaciones y caseríos de esta provincia, los pilotos aviadores, oficiales de enlace y artilleros nombrados Mario Benavides Esquivel, Roberto Lam, Jorge Alemany Peláez, Ricardo Rodríguez de Castro, Eulalio Hernández Ballesteros, Gustavo Semoano Alvarez, Luis Buria Acosta, Francisco Chapi Llanos, Agustín Piñeira, Ramón Alonso Guillot, Antonio Viera Bustarviejo, Juan Brito García, Roberto Pérez Valdés, Guillermo Estévez Leal, Pedro Bacallao Fonte, Manuel Iglesias Ramírez y Edelso Rodríguez, todos los cuales fueron trasladados desde La Habana a esta ciudad por la vía aérea.

Otros oficiales de la Fuerza Aérea se hallan hace un mes en el vivac de esta ciudad, y son los tenientes Francisco Campbell, Carlos Manuel Lago Cuba y Rodolfo Hernández Herrera.

SANCION DE 30 AÑOS A UN EX COMANDANTE

CAMAGUEY, febrero

EL TRIBUNAL QUE PRESIDE EL JUICIO DE LOS PILOTOS
Un aspecto del tribunal revolucionario de Santiago de Cuba que está juzgando a los pilotos del Ejército Constitucional acusado de bombardear y ametrallar poblaciones en Oriente.

Archive of Dr. Antonio de la Cova

CAMBIAN IMPRESIONES LOS DEFENSORES CON EL PADRE CHABEBE

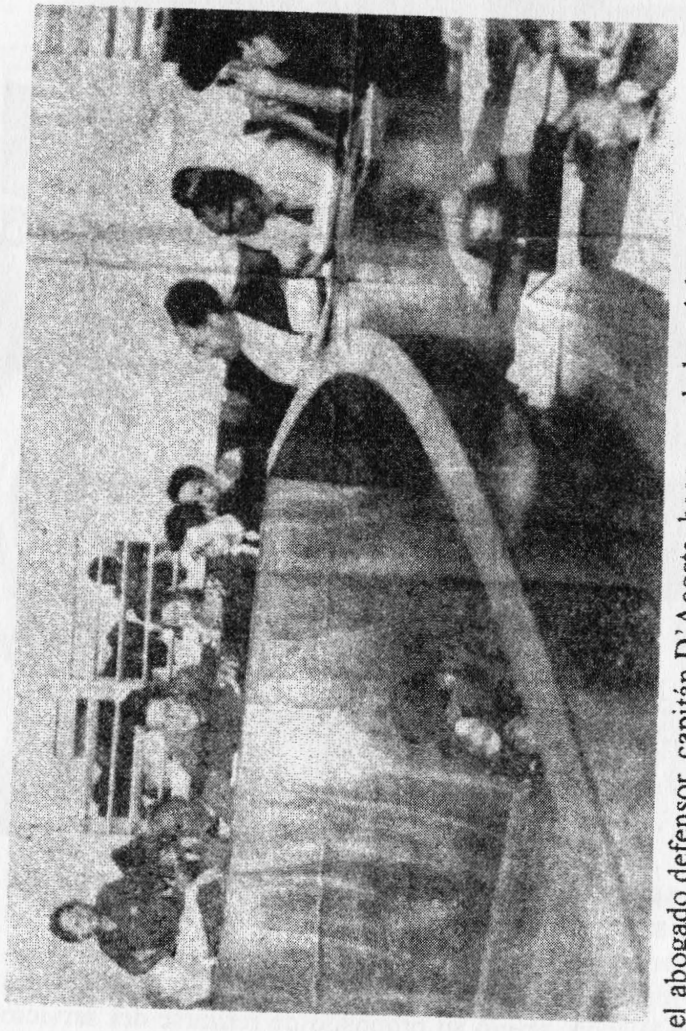
...una interesante conversación parecen sostener este trío que componen el reverendo Chabebe, el doctor Carlos Peña Jústiz, ---uno de los defensores,--- y el doctor Portuondo Bello, también defensor, durante el juicio donde lograron la absolución de los acusados...

REVERENDO JORGE B. CHABEBE

...uno de los religiosos que más intervino en las luchas revolucionarias, el reverendo padre Jorge A. Chabebe sigió con gran interés todos los detalles de los juicios a los pilotos, quizas en su doble finalidad de revolucionario y sacerdote...

Archive of Dr. Antonio de la Cova

VISTA PARCIAL DE LOS ACUSADOS Y EL PÚBLICO EN JUICIO DE AVIADORES.
Frente a la cámara estaban situados los integrantes del grupo de aviadores acusados por ataques aéreos a ciudades de Oriente, los que fueron captados para EL PAÍS por nuestro fotógrafo. Al fondo, parte del numeroso público que se reunió en el Tribunal.



Mientras el abogado defensor, capitán D'Acosta, hace uso de la palabra, le escuchan sus compañeros letrados que tienen a su cargo la defensa del grupo de pilotos acusados de crímenes de guerra por el bombardeo indiscriminado de la población civil.

Archive of Dr. Antonio de la Cova

El capitán Arístides D'Acosta, que defendió a los pilotos mediante provechosos honorarios, dejó la sala de justicia en medio de las denuncias del fiscal Augusto Martínez. De regreso a La Habana, el también defensor de Jesús Sosa Blanco, reveló su propósito de retirarse del servicio activo.

COLEGIO NACIONAL DE ABOGADOS

El Dr. Enrique Llansó Ordóñez, Presidente del Colegio Nacional de Abogados, ha formulado las siguientes declaraciones dirigidas al Honorable Señor Presidente de la República Dr. Manuel Urrutia Lleó, y al Primer Ministro del Gabinete Dr. Fidel Castro Ruz.

"COMO PRESIDENTE DEL COLEGIO NACIONAL DE ABOGADOS HAGO CONSTAR MI SOLIDARIDAD CON EL ACUERDO DEL COLEGIO DE ABOGADOS DE SANTIAGO DE CUBA, RESPECTO A LA REVISION DEL PROCESO SEGUIDO A LOS AVIADORES QUE FUERON ABSUELTOS.

EL ESTRICTO CUMPLIMIENTO DE LA LEY Y EL ACATAMIENTO A LAS SENTENCIAS QUE DICTAN LOS TRIBUNALES ES GARANTIA QUE NO PUEDE SER QUEBRANTADA SIN CREAR ALARMA E INSEGURIDAD".

Dr. Enrique Llansó Ordóñez.
Presidente del Colegio Nacional de Abogados

Archive of Dr. Antonio de la Cova

COLEGIO NACIONAL DE ABOGADOS

El Dr. Enrique Llansó Ordóñez Presidente del Colegio Nacional de Abogados, ha formulado las siguientes declaraciones dirigidas al Honorable Señor Presidente de la República Dr. Manuel Urrutia Lleó y al Primer Ministro del Gabinete Dr. Fidel Castro Ruz.

COMO PRESIDENTE DEL COLEGIO NACIONAL DE ABOGADOS HAGO CONSTAR MI SOLIDARIDAD CON EL ACUERDO DEL COLEGIO DE ABOGADOS DE SANTIAGO DE CUBA, RESPECTO A LA REVISION DEL PROCESO SEGUIDO A LOS AVIADORES QUE FUERON ABSUELTOS.

EL ESTRICTO CUMPLIMIENTO DE LA LEY Y EL ACATAMIENTO A LAS SENTENCIAS QUE DIERON LOS TRIBUNALES ES GARANTIA QUE NO PUEDE SER QUEBRANTADA SIN CREAR ALARMA E INSEGURIDAD.

DR. ENRIQUE LLANSO ORDOÑEZ
Presidente del Colegio Nacional de Abogados

Colegio de Abogados de La Habana

Al Señor Presidente de la República.

Al Señor Primer Ministro.

Al Señor Ministro de Justicia.

La Junta de Gobierno del Colegio de Abogados de La Habana, ha acordado hacer público los siguientes acuerdos:

PRIMERO: Solidarizarse con el acuerdo adoptado por el Colegio de Abogados de Santiago de Cuba, y con la exposición del Presidente del Colegio Nacional de Abogados, respecto al recurso de Revisión interpuesto contra la Sentencia recaída en el proceso seguido a los aviadores.

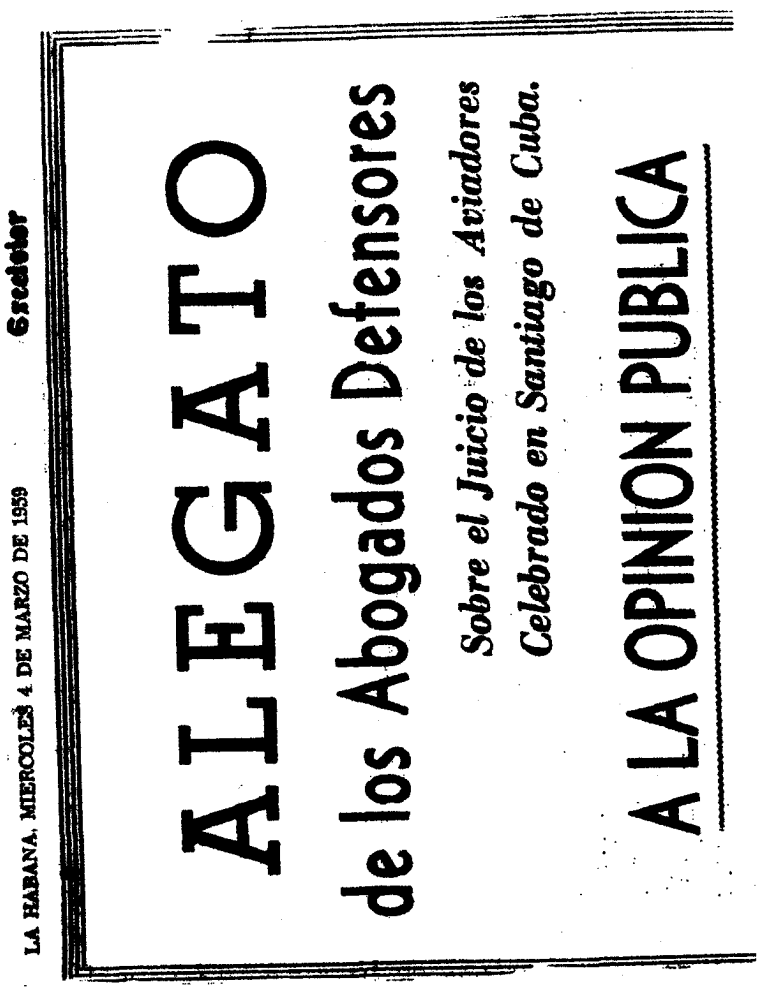
SEGUNDO: Protestar del tratamiento del Fiscal al Letrado defensor Dr. Aristides Dacosta, en la vista del recurso de Revisión, y exigir que se confiera a los Letrados defensores el respeto que merece su sagrada misión.

TERCERO: Hacer constar la inconformidad de esta Junta contra toda infracción a las normas del procedimiento, que constituyen las garantías de la equidad del proceso. El recurso de Revisión exige que se respeten los hechos que la Sentencia recurrida declara probados. La violación de esa disposición es aún más grave que el error que pueda haberse cometido en la apreciación de las pruebas, creando inseguridad jurídica.

La Habana, 5 de Marzo de 1959.

LA JUNTA DE GOBIERNO

Archive of Dr. Antonio de la Cova



—Las primeras figuras del Gobierno Revolucionario han existido en que la Opinión Pública sería oída y respetada en las decisiones del Gobierno. Con objeto de que esa Opinión Pública quede bien orientada queremos dar a la publicidad estos hechos:

—A):—La sentencia dictada por el Tribuna Revolucionario al absolver a los aviadores dice así:

—"RESULTANDO HA PROBADO: Que durante el próximo pasado año de 1958 y muy especialmente en los últimos meses del mismo, aviones de la Dictadura piloteados por los acusados de este proceso, así como por otros que abandonaron el territorio nacional, temerosos de la responsabilidad que hubieran podido contraer, ametrallaron en unas oportunidades y bombardearon en otras, o ambas a la vez, distintos puntos y lugares de esta Provincia de Oriente entre los que se pueden señalar los de Sagua de Tánamo, Ocujal de Mayarí, San Benito, Bayate, La Prueba, Maffo, San Luis, Calabaza, Mayarí Arriba, San Antonio del Sur y otros causando 8 muertos, 16 heridos y entre otros y daños a la propiedad, lugares muchos de ellos que son considerado por este Tribunal, como objetivos militares, ya que de todos conocido que nuestras fuerzas estuvieron en la mayor parte de ellos o en otros habían pistas para nuestros aviones rebeldes. RESULTANDO PROBADO: Que con las pruebas que se han practicado durante las secciones de este juicio oral, no ha podido justificarse plenamente y sin quepa la menor duda, quiénes o quién de los acusados que aquí se juzgan fueron los que produjeron las muertes, lesiones y daños a que se refiere el Resultando al anterior.

CONSIDERANDO: Que los hechos anteriormente relatados no constituyen los delitos de "Asesinato, Homicidio, Lesiones y Daños" impugnados por la representación del Ministerio Fiscal, los que requieren el dolo o intención de matar, los dos primeros, de producir daño a la integridad personal y el tercero la de causar un detrimento o menoscabo en propiedad ajena el último,

Archive of Dr. Antonio de la Cova

intención dolosa que honorablemente ha reconocido el Ministerio Fiscal no tuvieron los encartados.

CONSIDERANDO: Que así mismo los hechos que se estiman probados, tampoco constituyen el delito de GENOCIDIO imputado también por la digna representación del Ministerio Fiscal, ya que para la integración de esta figura delictiva se requiere específicamente el dolo, destruir total o parcialmente un grupo nacional étnico o religioso, como tal grupo, intenciones que es obvio ni pudieron tener los pilotos que ametrallaron o bombardearon los puntos o lugares mencionados en el resultando primero de esta sentencia, ya que si el propio representante del Ministerio Fiscal, reconoció, como dejamos consignado, que los pilotos no tuvieron la intención de matar, mal pudieron haber tenido la de destruir el grupo nacional, étnico, racial o religioso que comporta la idea, intención o dolo de matar personas determinadas.

CONSIDERANDO: Que ha sido norma constante e inquebrantable de este Tribunal Revolucionario la de sancionar, aún con la pena de muerte, sólo y exclusivamente aquellos delincuentes a los que se les haya probado sin lugar a dudas los hechos que les fueron imputados acreedores de esa pena capital y la de absolver en los casos en que no se hubiera producido una prueba plena que llevase a su ánimo la certeza que exige la ley para dictar la justicia un veredicto condenatorio.

CONSIDERANDO: Que en el presente caso no se ha producido en la conciencia de este Tribunal esa convicción o certeza necesaria para imponerle a los encartados no ya la pena capital, sino ninguna otra de privación de libertad pues de así hacerlo no sería consecuente con los principios de humanidad que se mantuvieron por el glorioso Ejército Revolucionario, aun en los días más difíciles que atravesaron en los intrincados penachos de la Sierra Maestra, mudos testigos de la abnegación y del el heroísmo de esta generación, lo que ha dado el prestigio nacional e internacional que la actual Revolución tiene.

CONSIDERANDO: Que este Tribunal, consciente de la responsabilidad que asume ante la Revolución, ante el pueblo y ante la historia, pero convencidos ante la nobleza de su proceder inspirado por los postulados democráticos de honestidad, amor, equidad y justicia que han inspirado este movimiento Revolucionario ejemplo digno para todos los pueblos de América y del Mundo."

—B):— La Ley Penal del Ejército Libertador que rige en estos procesos dice en sus artículos 100 y 107 lo siguiente: "Artículo 100.— Cuando la pena impuesta sea de Muerte o de Degradación pública o Inhabilitación perpetua absoluta o especial o Pérdida de empleo o grado podrán los reos apelar el mismo acto dentro de las 24 horas siguientes a la notificación. El Fiscal no podrá apelar si no sólo imponer recursos de revisión". Artículo 107.— El recurso de revisión se acomodará a las reglas establecidas en el título anterior, para la segunda instancia pero no se admitirán pruebas y las alegaciones de las partes se limitará a la cuestión de derecho y equidad admitiendo como base los hechos que se declaren probado por la sentencia recurrida que no podrá ser alterada en este punto por el Tribunal."

—C:— Los Abogados defensores de lo acusados dirigieron con fecha 3 de Marzo al Primer Ministro del Gobierno, el siguiente despacho: "Dr. Fidel Castro Ruz. Primer Ministro del Gobierno. Habana. Abogados defensores en juicio seguido contra aviadores solicitando que nos conceda necesarias garantías procesales para ejercer nuestra profesión que es también la suya y evitar se reproduzcan dolorosos sucesos de aquel proceso seguido contra usted en 1953 cuando tuvo que invocaré juicio de la Historia. Estimamos declaraciones publicadas hoy han sido hechas sin conocimiento total de la sentencia dictada cuyos Resultandos Probados dicen:".....". Y protestamos se califique de asesinos a quienes han exonerado y declarados inocente por un Tribuna Revolucionario. Respetuo-

Archive of Dr. Antonio de la Cova

samente informamos que hemos comisionado al presidente del colegio nacional de abogado para que recoja contestación de este documento". Entre los firmantes se encuentran el letrado que defendió al Dr. Fidel Castro que proceso que se le siguió po los sucesos del Moncada el 26 de julio de 1953.

—D): El colegio de abogados de Santiago de Cuba dirigió el Presidente de la República al Primer Ministro y al Ministro de Justicia el siguiente despacho: "Este Colegio como contribución a la Justicia Revolucionaria publicó las Leyes Penales a que se contrae el Reglamento Uno. El artículo 100 Ley Procesar de los Libertadores, sólo permite al Fiscal interponer recursos revisión y el 107 obliga respeto a los hechos probados. La misión delicadísima del Abogado reclamará la más alta comprensión de los amantes de la justicia. Usted y su Gobierno han proclamado respeto a la Ley y este Colegio reclama ahora el acatamiento a las normas preestablecidas. Respetuosamente, (fdo.) Dr. Juan Perozo Bertrán. Decano Colegio Abogados de Santiago de Cuba".

Santiago de Cuba, Marzo 3 de 1959.

Doctores Recaredo García, Aguiar Poveda, Sigifrido Solís de León, Arístides Dacosta, Augusto Portuondo Bello, Carlos Peña Jústiz y Jorge Pagliery.

***

Después de todos los alegatos de los abogados de la defensa, se esperaba el veredicto final. Cuando se terminó no dieron la sentencia, demoró 24horas para deliberar. Nos llevan a la audiencia el 3 de Marzo como a las 12 del día. Cuando nos sentamos, llega el Capitán Pepín López y nos dice a Francisco Chappí y a mí:

- "No quiero ningún comentario con los demás porque me perjudican, no se lo digan ni a sus familiares pero no los van a condenar en este juicio".

"Fidel no acepta que los suelten y de aquí los llevó para Boniato hasta que les hagan otro juicio"

Como a la hora el Comandante Lugerio Pena leyó la sentencia absolutoria, situación ésta que formó tremenda alegría, ya que muchos no sabían que Fidel no lo aceptaba.

Ya tenían preparados los camiones para llevarnos a Boniato.

Los sacerdotes católicos el padre Jorge B. Chabebe y el padre Guzmán se enteran que nos quieren masacrar en los caminos antes de llegar a la prisión de Boniato. Se subió cada uno en un camión y el tercero era para los rebeldes que nos escoltarían.

Cuando nos meten en la sección No. 5 de la prisión de Boniato pudimos darnos cuenta que ese lugar no lo limpiaban hacia años. Por la noche las ratas caminaban sobre nuestros cuerpos ya que no habían camas. Suelo pelado, sin colchonetas, sin sábanas, así estuvimos hasta que la familia nos trajo sábanas y algunas almohadas.

Por suerte yo tenía una cama alquilada a una mueblería llamada Barrios que me la pasó en el Vivac un civil de San Luis

Archive of Dr. Antonio de la Cova

que estuvo preso unos días y cuando lo soltaron me dejó su cama porque su familia había pagado un mes de renta. Esto me lo consiguió Nancy Plana con el dueño de la mueblería.

Un periodista de la revista Life me toma una foto en la cama. 41 personas dormían en el piso y no lo comentó. Nadie quería hablar con la prensa porque publicaban cosas que no se ajustaban a la realidad.

Una tarde llega el padre Guzmán, traía a dos muchachas jóvenes. Una era la novia de Frank País y la otra era una prima de la novia de Frank. El padre Guzmán quería que se le explicara bien cómo había sido la actuación de nosotros. Las dos eran de la juventud Católica de Santiago de Cuba y del grupo de nosotros de 42, 39 eran católicos.

Una de ellas hasta lloró porque decía que se había cometido un crimen muy grande. A ellas y al padre de los militares le permitieron que pasaran al comedor de la sección No. 5, cuando menos lo esperaban se inicia tremendo tiroteo que duró como 10 minutos y mataron a tres comunes, dicen que trataban de fugarse.

Las muchachas se tiraron al suelo y se enfangaron todas. Cuando se fueron nos pidieron mil disculpas porque ellas estaban equivocadas.

Nos comentaron que no estaban de acuerdo con unas declaraciones de Fidel, diciendo que había que condenarnos porque eramos pilotos con mucha experiencia y que nos iríamos a Santo Domingo para combatir a la revolución.

Durante todo el juicio el padre Chabebe tenía un programa en la radio de 6 a 7 de la tarde que se llamaba con la Cruz y la espada. Este programa nos ayudó mucho porque el padre todos los días hablaba sobre el juicio Nurembert y criticaba la pena de muerte habían militares que lo llamaban (el cura latifundista) yo diría lo contrario, era un hombre

lleno de valor y humildad como todo un sacerdote que llevaba su sacerdocio con gran amor a Dios. Me contaban que a esa hora todas las personas que escuchaban la radio de Santiago de Cuba la oían y todo lo que decían iba en contra de la revolución.

Aquí en la prisión de Boniato estuvimos varios días. Recuerdo un discurso de Fidel, estaba furioso porque el primer tribunal no nos condenó y había que poner uno que fuera más revolucionario que el primero.

Ese tribunal que él nombra ya cuando salen de la Habana tiene lista la sentencia de 20 pilotos a pena de muerte y todos los demás a 30 años, pero el Arzobispo Pérez Serante se entera a través de una empleada que trabajó en la audiencia y no era comunista.

El Arzobispo trata de ver a Fidel pero no lo recibió.

Se fue a una casa en la playa de Tarara y vio a Fidel entrar y cuando pide hablar con él, le dicen que no está ahí. El Arzobispo dice:

- "entro por la fuerza" increpó a Fidel y le dijo que no podía fusilar a ninguno que era el error más grande que iba a cometer, hasta que Fidel aceptó cambiar la condena a 30, 20 y 2 años.

A los pilotos 30 años, a los artilleros 20 y a los mecánicos 2 años.

A los tres días se publica la sentencia en el periódico Surco. No hubo juicio y nosotros estábamos en la cárcel de Boniato, decían que fusilarían a 20, cosa que no sucedió por la oportuna defensa del Arzobispo Pérez Serante.

Después del 15 de Marzo nos trasladan a la Habana con muchas medidas de seguridad, nos amarraron.

A la una de la tarde nos suben a un vagón de ferrocarril sólo para nosotros y para la tropa que nos escoltaba. En la

Archive of Dr. Antonio de la Cova

guardia había una Teniente como de 50 años mulata quien era la encargada de agitación y propaganda; en cada estación del tren cuando éste paraba se bajaba y les decía a los que estuvieran allí que nos gritaran asesinos, que todos los que estábamos ahí eramos criminales.

Nos enteramos de esta situación porque uno de los carros que marchaban atrás iba la esposa de el artillero Arístides Córdoba de nombre Nancy así como la esposa de Julio Concepción.

La teniente de agitación y propaganda era comunista del partido pero no pudo conseguir lo que se proponía.

Eran más de 40 estaciones y no nos gritaban, solo en dos pueblos de San Luis en Oriente y Martí un pequeño pueblo de Camagüey.

Nadie más hizo caso a esta agitadora.

Estas afirmaciones las hago porque lo escuché decir a otro de los oficiales que acompañaban a la escolta.

Llegamos a la terminal de la Habana como a las 9 del día siguiente, más de 20 horas amarrados con soga y bien apretados, otros llevaban esposas que no les maltrataba tanto como las sogas.

Nos llevaron caminando a una estación de policía en la Habana vieja allí al Príncipe en un salón nos fichan. Este proceso duró más de cuatro horas.

Cuando nos terminan de fichar a todos nos meten en los fosos del Príncipe. Al día siguiente dan pocos minutos de visita a los familiares, traen a mi mamá pero no nos sacan de los fosos.

Estos fosos tenían una ventana redonda como de 18 pulgadas de ancho, por ese hueco hablábamos. Cuando encontré a mi mamá me sentía destrozado, al verme me dijo:

-"Estate tranquilo que yo no he derramado ni una lágrima

porque sé que todo lo que dicen estos degenerados es mentira".

Con mamá hablé muy poco tiempo, con ella estaban Paula, Edelmira Carmen, Antonio, Neno y Lucy.

Jamás podré olvidar este momento que aunque duró muy pocos minutos me proporcionó un aliento de vida y al mismo tiempo un gran desconsuelo por la situación por la que estaba atravesando.

A la semana siguiente nos llamaron como a las cuatro de la mañana para trasladarnos a la Isla de Pinos decisión ésta que ya conocíamos.

A las 9 de la mañana llegamos a la FAE donde era nuestra casa.

Varios de los que allí habían eran personal de nosotros, entre ellos, mecánicos como el Sargento Valentín Roque Chávez quien estaba arreglando un F-47. Tenía su caja de herramientas sobre el ala, dijo varias malas palabras y lanzó una fuerte patada a la caja lo que ocasionó un tremendo estruendo.

Todos estábamos amarrados de dos en dos.

Un avión C- 46 estaba listo para llevarnos a Isla de Pino. A la hora de salir cambiaron la tripulación, pusieron al Capitán piloto Semidey y de copiloto a uno de los hermanos Celeceda y jefe de la escolta a un Capitán de apellido del Río, quien con una ametralladora calibre 30 se pasó la correa en su brazo y amenazando nos decía:

-" El que se mueva le levanto la cabeza".

Se respiraba una gran tensión y el miedo se reflejaba en el lugar, se podían ver más escoltas que presos. A pesar del ambiente que vivíamos en esos instantes, gracias a Dios todos tratamos de estar muy tranquilos...

Archive of Dr. Antonio de la Cova

***

En estas líneas he relatado mi vida en el Ejército Constitucional de Cuba donde alguna vez soñé ser un piloto por el resto de mi vida y por tristeza todo cambió con la llegada de esta Revolución comunista encabezada por Fidel Castro que trató de destruir mi vida sin poder lograrlo, así como la de Cuba.

Lo vivido en años pasados en la prisión Castrista por mí y por todos aquellos que tuvieron que padecer ese infierno, quedará por siempre en nuestras vidas pues si contáramos las cosas terribles y vejaciones que tuvimos que pasar solo Dios las creería.

Grandes bendiciones recibí, como la mujer que Dios puso en mi camino, Irene Nora Ortega, una mujer Cubana como pocas, llena de patriotismo y una madre ejemplar que además de regalarme un hijo maravilloso, me enseñó con su constancia, valor y gran amor el significado de lo que es una familia de la cual siempre recibí apoyo e impulso para continuar adelante.

Quiero dar las gracias a la población de Santiago de Cuba, pues fueron muchos los que estuvieron a nuestro favor, entre ellos a Nancy Planas y a los testigos de nuestra defensa principalmente el Capitán René García y a los abogados de la defensa.

Extiendo también las gracias a todos los periodistas del exilio, que nunca dejaron de mencionar la causa de los pilotos, entre ellos los que más recuerdo: el Dr. Fernando Penabá, Dr. Humberto Medrano, el periodista José Ignacio Rivero y García Sifredo.

¡GRACIAS! ¡GRACIAS! Desde el fondo de mi corazón y a los que ya se fueron que gocen de la paz y la presencia de Dios.

¡Quisieron destruírnos pero fracasaron! Aquí nos encontramos en los Estados Unidos de Norte América un país de democracia y libertad....

Después de cumplir 21 años de prisión.

CARLOS M. LAZO CUBA.

Piloto

Archive of Dr. Antonio de la Cova